

La entrevista de personalidad:

Una aproximación al entrevistado desde el enfoque del periodismo interpretativo

Paula Josefina Rivero Ramírez

La entrevista de personalidad: Una aproximación al entrevistado desde el enfoque del periodismo interpretativo



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



PUBLICACIONES
VICERECTORADO ACADÉMICO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

Rector
Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario(E)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

• **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo Moreno

• **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
Marysela Coromoto Morillo Moreno
Marlene Bauste
María Teresa Celis
Francisco Grisolia
Jonás Arturo Montilva
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS

d d
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS

d d
Sello Editorial Publicaciones
Vicerrectorado Académico

**La entrevista de personalidad:
Una aproximación al entrevistado
desde el enfoque del periodismo
interpretativo**
Primera edición digital, 2024

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
© PAULA J. RIVERO RAMÍREZ

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME2024000153



Corrección de estilo:
Néstor Bastidas
Carlos Gregorio Perdomo Ramírez

Diagramación:
Paula J. Rivero Ramírez
Marysela C. Morillo Moreno

Diseño de Portada:
Li . . an lie erán.
Las imágenes de la portada fueron
tomadas de: <https://www.freepik.es/>

Universidad de Los Andes

Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://www2.ula.ve/publicaciones>
[academico](http://bdigital2.ula.ve/bdigital/)
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

**Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra sin la
autorización escrita de los autores y
editores.**

Editado en la República Bolivariana de
Venezuela

COLECCIÓN DE TEXTOS
UNIVERSITARIOS

Esta colección contempla la edición de textos académicos que sirven de apoyo docente en las áreas del conocimiento existentes en la Universidad: Ciencias Humanísticas y Sociales, Ciencias Básicas, Tecnología y Ciencias de la Salud.

Entre los objetivos específicos de esta colección resaltan:

- Estimular la edición de libros al servicio de la docencia.
- Editar la obra científica de los profesores de nuestra Casa de Estudios.
- Publicar las investigaciones generadas en los centros e institutos de investigación.

Hasta ahora, un número considerable de textos universitarios ha sido publicado por miembros de nuestra planta profesoral, obras que han beneficiado por igual a estudiantes y docentes, en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de nuestra educación de pre y posgrado.



La entrevista de personalidad:

Una aproximación al entrevistado
desde el enfoque del periodismo
interpretativo



Mérida, 2024 - Venezuela

La entrevista de personalidad:

Una aproximación al entrevistado
desde el enfoque del periodismo
interpretativo

Paula Josefina Rivero Ramírez

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS

Ciencias Sociales y Humanidades

Sello Editorial

Publicaciones del Vicerrectorado Académico

Universidad de Los Andes

DEDICATORIA

A mis maestros de periodismo, especialmente a Sergio Antillano, María Teresa Lara e Ignacio de La Cruz.

A mis alumnos de Periodismo Interpretativo del NURR-ULA, por los aportes hechos en clase y en la redacción de sus trabajos.

A mi hermana Ana Hilda, por introducirme en el mundo del saber.

A Eglé Durán, por ser una fuente permanente de inspiración en el plano académico.

A Verónica, ser de mi vientre y mi principal motivación.

AGRADECIMIENTOS

A las Doctoras Patricia Rosenzweig Levy, Vicerrectora Académica de la ULA, y María Teresa Celis, Coordinadora de dicho despacho, por darme la oportunidad de colocar este libro a la disposición de los estudiantes de Comunicación Social y los periodistas interesados en mejorar las técnicas de la entrevista de personalidad.

Al equipo del Sello Editorial del Vicerrectorado Académico de la ULA, especialmente a su coordinadora, la Doctora Marysela Coromoto Morillo Moreno, por su esmerada atención en los detalles editoriales de este libro.

A los profesores del NURR-ULA Juan José Barreto, Karina Ramírez y Carlos Baptista, integrantes del jurado de la defensa del trabajo de ascenso "La entrevista de personalidad: Una aproximación al entrevistado desde el periodismo interpretativo", por los aportes hechos a esta obra.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD	19
1.1 Historia	19
1.2. Definición	22
1.3. Clasificación	24
CAPÍTULO II. LA PERSONALIDAD	27
2.1. Definición	27
2.2. Las dimensiones del ser humano	31
2.3. Los contextos y la personalidad	34
CAPÍTULO III. LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD	37
3.1. Historia de la entrevista de personalidad	39
3.2. Definición y objetivos de la entrevista de personalidad	40
3.3. La pertenencia al enfoque interpretativo	43
3.4. La diferencia con la semblanza	49
3.5. La diferencia con el reportaje biográfico	52
3.6. Riesgos que debe enfrentar el periodista	54
CAPÍTULO IV. MÉTODO PARA APROXIMARSE A LA PERSONALIDAD DEL ENTREVISTADO	57
4.1. El abordaje de las dimensiones	58
4.2 El estudio de los contextos	66
4.3. El planteamiento de las proyecciones	68
4.4. El proceso de elaboración de la entrevista de personalidad	69
APROXIMACIONES A LA PERSONALIDAD DEL ENTREVISTADO	91
Luis González lanza su sentencia: Los periodistas no debemos al barrio Moscú. Autora: Mariángela Gatta	92
Jesús Segovia, Secretario General del CNP: Me gusta el periodismo con picante. Autora: Alejandra Ángel	93

El Coordinador de la Maestría en Literatura cuenta su historia. Alberto Villegas estudia el alma de las palabras. Autor: Álvaro Colmenares	94
José Hernández, "el gallo que más canta": Mi sueño frustrado es ser alcalde de Valera. Autor: José Silva	95
Héctor Briceño: Los boconeses no podemos seguir siendo invitados de piedra. Autora: Ormary Valladares	96
Diana Paredes habla de su historia y anhelos: No soy opositora ni chavista, ¡Soy periodista!	97
Francisco Graterol, periodista de la vieja guardia: No leer es mortal para un periodista. Autor: Adolfo Butrón	98
Doña Paula García de Linares. Una vida entregada a la formación. Autora: Brigitt Briceño	99
REFLEXIONES FINALES	101
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105
LA AUTORA	113

INTRODUCCIÓN

El presente libro de texto tiene como principal objetivo compartir un método sencillo para la realización de la entrevista de personalidad desde el enfoque del periodismo interpretativo. Tal método fue construido con y para los estudiantes de Periodismo Interpretativo y de Opinión de la Carrera Comunicación Social del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes (NURR ULA) y se validó en más de 300 entrevistas realizadas por los alumnos de dicha cátedra entre los años 2009 y 2023¹.

Para lograr el objetivo principal fue necesario llenar un vacío dentro del marco teórico correspondiente al periodismo interpretativo, en lo que respecta a la entrevista de personalidad, género periodístico orientado a mostrar los rasgos distintivos de una persona. Los autores de esta área del conocimiento consultados se han centrado en otros dos géneros: el reportaje y la noticia.

Varios teóricos, tanto nacionales como de otros países, han aportado recomendaciones útiles para estudiar al entrevistado antes, durante y después del diálogo, pero dichas recomendaciones no aportan un enfoque sistemático acerca de cada componente del periodismo interpretativo (antecedentes, análisis de la personalidad del entrevistado, contextos, presente, consecuencias y

¹ Esta Carrera fue fundada en el 2007. Periodismo Interpretativo y de Opinión es una de las asignaturas de tercer año. A finales del 2023 la autora presentó este libro como trabajo para ascender a Profesora Asociada.

proyecciones). Tomar en cuenta estos componentes permite analizar rasgos distintivos del entrevistado, comprender sus antecedentes y su presente, ubicar sus acciones en los principales contextos donde ha interactuado e indagar en las metas y aspiraciones.

Otro de los vacíos que pretende llenar este libro es la ausencia de fundamentos sólidos sobre la ubicación de la entrevista de personalidad en el enfoque del periodismo interpretativo.² En el programa de la materia la entrevista de personalidad de la carrera del NURR aparece entre los géneros interpretativos, pero la mayoría de los autores no la ubican en ninguno de los enfoques.

Los pocos autores que hablan de la entrevista de personalidad como género interpretativo no profundizan en el tema. Uno de ellos es Álvarez (1978), fundador de la asignatura Periodismo Interpretativo en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Este autor, al igual que la mayoría de los teóricos nacionales sobre el periodismo interpretativo, centra su atención en el reportaje y la noticia interpretada.

La ausencia de un método sistemático y la falta de fundamentación sobre la ubicación de género en el enfoque interpretativo representaban un obstáculo para cumplir a cabalidad los objetivos sobre la entrevista de personalidad de la materia ya mencionada. Había que superar esos dos obstáculos. Comenzó entonces nuestra investigación introspectiva vivencial, respaldada

² Existen tres enfoques periodísticos claramente diferenciables: el informativo, el doctrinario o de opinión y el interpretativo.

por un análisis hermenéutico de las teorías periodísticas sobre el tema, así como de los aportes de la psicología sobre la personalidad, las dimensiones del ser humano y la incidencia de los contextos en el comportamiento del individuo.

En el corpus de la investigación, nos apoyamos en las siguientes referencias bibliográficas divididas en dos áreas: Dragnic (1993), Castejón (2009), Cantavella (2002), Álvarez (Ob. cit.), de La Cruz (1986), Herrera (1986) Martín Vivaldi (1992 y 2002), Benavides y Quintero (2004), Grijelmo (2012) y Robles (1980), en la periodística, y Lilienfeld, Lynn, Namy y Wolf (2011), Fernández (2012), Roth (2000) y Montagud, (2019) en la psicológica.

Planteada ya la razón de ser de este libro, es preciso explicar ¿por qué si el nombre del género estudiado es la entrevista de personalidad, el título del trabajo es La entrevista de personalidad: una aproximación al entrevistado desde el enfoque del periodismo interpretativo? Es decir, por qué se utiliza la palabra “aproximación”.

Desde la perspectiva del periodismo interpretativo se entiende que es imposible capturar la realidad objetivamente, por lo cual se considera que el periodista nada más puede intentar “proporcionar la mayor cantidad posible de verdades parciales acerca de los hechos” (Benavides y Quintero, Ob. cit. p.173). Cabe pensar que lo mismo ocurre cuando se trata de informar sobre personas.

En este punto es bueno recordar que, aunque el periodista debe apoyarse en las teorías de la psicología, su aproximación a la personalidad del entrevistado no tiene como objetivo ofrecer resultados científicos. Tal objetivo no es coherente con la esencia del periodismo ni con la formación profesional de los comunicadores.

Bajo estos aspectos, el libro se encuentra estructurado de la siguiente manera:

Primer capítulo: aquí se resume la historia de la entrevista, se define el género y se explican los diferentes tipos de entrevistas.

Segundo capítulo: en este punto se definen los términos identidad y personalidad, se abordan las dimensiones del ser humano y se explica la incidencia de los contextos en la manera de ser y comportarse las personas.

Tercer capítulo: se profundiza en la entrevista de personalidad, como un género del enfoque interpretativo. Además se explican las diferencias entre dicho género y la semblanza y el reportaje biográfico. Por último se plantean los riesgos que debe enfrentar el periodista al momento de plasmar el retrato del entrevistado.

Cuarto capítulo: con base en el análisis hermenéutico de las teorías periodísticas, la personalidad, las dimensiones del ser humano y la incidencia de los contextos en el comportamiento del individuo, se presenta un método para aproximarse a la personalidad del entrevistado. Por último, se muestran ocho

INTRODUCCIÓN

entrevistas de personalidad hechas por los alumnos de la cátedra Periodismo Interpretativo y de Opinión del NURR- ULA y se ofrecen unas reflexiones finales.

Confiamos en que los aportes de este libro serán de utilidad para los estudiantes de Comunicación Social del NURR - ULA y de otras universidades. Esperamos, también, que los periodistas en ejercicio encuentren en este texto elementos que les ayuden a aproximarse a la esencia del entrevistado.

CAPÍTULO I

LA ENTREVISTA

1.1. Historia

Antes de la industrialización de los medios (finales del XIX y comienzos del XX) no existía una delimitación clara entre el periodismo informativo y el doctrinario o de opinión³. La prensa fue perdiendo el carácter ideológico que la caracterizó hasta ese momento y se mercantilizó. Surgió entonces la doctrina de la objetividad, por el interés de los dueños de los medios de aparentar neutralidad.

Convertidos los medios en negocios, se desató una competencia feroz por la conquista de los receptores. Para competir, los medios necesitaban llegar a la mayor cantidad de personas, lo cual los llevó a adaptar los trabajos periodísticos al nivel instruccional, los gustos y necesidades de la mayoría de los receptores, aparte de aparentar neutralidad en los trabajos informativos, con el fin de no generar resistencia ideológica en las audiencias.

³ El periodismo interpretativo dio sus primeros pasos más tarde, en 1923, después de la Primera Guerra Mundial.

Fue así como en esa época los medios comenzaron a adecuar el discurso periodístico al perfil de la mayoría, caracterizada por un nivel académico bajo, pues se trataba en buena medida de las personas que se desplazaron de zonas rurales o semirurales a las grandes urbes para trabajar en las empresas recién creadas.

En ese contexto, los periódicos necesitaron definir géneros periodísticos accesibles a todos los públicos. Por géneros periodísticos se entiende las diferentes formas de mostrar un fenómeno o un hecho⁴. Esos géneros adquirieron, como lo expresa Herrera (Ob. cit.) “una estructura rígida y uniforme y se ‘penalizaba’ con lápiz rojo la menor ‘contaminación’ de un género con cualquier elemento de otro” (p.59).

Estas fueron las razones históricas del llamado periodismo informativo, el cual desplazó al periodismo doctrinario o de opinión que dominó los espacios de los medios desde el siglo XVI hasta finales del XIX. Entre los primeros géneros informativos que surgieron se encuentran: la noticia, el reportaje, la reseña y la entrevista. Álvarez (Ob. cit.) nos narra el nacimiento del género noticia de esta manera:

⁴ Delgado Dugarte (1974) plantea que el concepto de “géneros periodísticos” proviene de la preceptiva literaria y busca indicar “que los materiales periodísticos (...) pueden adoptar ciertas formas caracterizadas y para tratar de clasificarlas” (p.23).

Como a toda industria que aspire a conquistar el mercado, la industria periodística necesitaba de la elaboración de una mercancía tipo. De este modo, para satisfacer esta necesidad se concibió la noticia como piedra angular de todo el engranaje periodístico (p. 48).

La noticia nació a mediados del siglo XIX, la entrevista surgió posteriormente, debido a las limitaciones que tenían los periodistas para incluir en la rígida pirámide invertida los diálogos explícitos de las fuentes. No hay consenso entre los historiadores sobre la fecha de la publicación de la primera entrevista.

Dragnic (Ob. cit.) apunta como una referencia de la aceptación de este género las declaraciones dadas, en 1927, por Eduard Price Bell, redactor de Daily News, de Chicago, quien afirmó que “la entrevista se convirtió en herramienta periodística de gran importancia” (p.11), en la Asamblea de la American Society of News Paper Editors.

Era clara la diferencia entre el género entrevista y la noticia, la cual se guía por la estructura de la pirámide invertida. En cambio, no estaba muy clara la diferencia entre la entrevista y el reportaje de declaraciones o el reportaje biográfico. Ya avanzado el siglo XX, tanto en los medios como en los manuales, la entrevista empezó a tomar características mejor definidas y en muchos manuales se le comenzó a tratar como un género autónomo.

A pesar de ello, tal como lo aclara Cantavella (Ob. cit.) hay autores que emparentan la entrevista con el reportaje. Entre esos autores menciona a Martínez de Sousa y Martínez Albertos.

Cantavella está del lado de quienes defienden la autonomía de la entrevista como género. Su argumento principal es que la entrevista ha alcanzado un “desarrollo conceptual y práctico que no tenía en el pasado” (p.33).

Los teóricos venezolanos tienen una posición similar a Cantavella. Así queda de relieve en los libros y blogs de periodismo publicados por profesores de la Universidad Central de Venezuela (UCV) de diferentes épocas. Aparte de los ya citados, Castejón (Ob. cit.) le dedica 24 páginas a este género.

En sintonía con esos teóricos, los programas de las escuelas o carreras de Comunicación Social del país incluyen en sus contenidos la entrevista como un género autónomo. Igual reconocimiento tiene el género en los medios de comunicación social nacionales, donde se le utiliza permanentemente.

1.2. Definición

A la luz de lo antes dicho, los teóricos definen la entrevista periodística como un género caracterizado por el registro implícito o explícito de una conversación entre uno o varios periodistas y una o varias personas, con el fin de transmitir información, a través de un medio de comunicación.

Antes de avanzar, es importante aclarar las diferencias entre la entrevista con fines de investigación y la entrevista con fines de difusión. La primera responde a los requerimientos del método científico, con la rigurosidad que ello implica, y la segunda, cumple con los principios de los medios de comunicación, especialmente los relacionados a intereses y gustos de los receptores.

Es oportuno precisar, igualmente, que en periodismo hay dos acepciones de la palabra entrevista. La entrevista como técnica, entendida como un recurso para buscar información y la entrevista como género referido a una manera específica de presentar la información.

Este trabajo está centrado en la entrevista de personalidad como género periodístico y para ello aborda, también, la entrevista como técnica periodística, con el propósito de brindarle a los futuros comunicadores herramientas que les permita aproximarse a las características de sus entrevistados y mostrarlas a través de los medios.

Volviendo a la definición de entrevista, como género periodístico, dado al comienzo de este punto, se entiende por registro explícito de una conversación la reproducción textual de lo expresado por el entrevistado, y por implícito, el resumen de lo planteado por el entrevistado. Tal como lo sugiere Márquez Rodríguez (1976), lo recomendable es que ambos registros se complementen. Al registro explícito también se le conoce como diálogo explícito, y al registro implícito, como diálogo implícito.

Arribas (2002) plantea que la entrevista “en su forma más pura se trata del género en el cual el diálogo es la técnica de redacción básica. La esencia del texto es una conversación (...), aunque pueda haber pasajes narrativos o descriptivos intercalados” (p.16).

El predominio del diálogo (implícito o explícito) con una o varias personas es el principal rasgo distintivo de la entrevista, y es uno de los argumentos más importantes para calificarla como un género autónomo, perfectamente diferenciable de otras modalidades periodísticas.

1.3. Clasificación

Los estudiosos del discurso periodístico han clasificado las entrevistas en varios grupos, con características claramente diferenciables. Una de las más aceptadas por los teóricos es la presentada por Martínez Albertos (1962, pp. 34-35). Este autor habla de tres grandes grupos de entrevistas: de declaraciones, de fórmulas preestablecidas y de personalidad.

De declaraciones: Es la más utilizada, en algunas oportunidades contiene una noticia, en otras simplemente amplía una noticia ya dada o presenta un juicio o explicación. El o los entrevistados pueden ser expertos, protagonistas o testigos de un hecho.

Hay autores que dividen la entrevista de declaraciones en dos (de experto o de opinión y noticiosa). En la primera ubican los diálogos periodísticos con expertos, a quienes se les solicitan juicios o explicaciones sobre hechos o situaciones por venir. En cambio, en la noticiosa sitúan las entrevistas a uno o varios personajes que generan una información con valor noticioso por ser parte de un hecho importante. A esa última subdivisión se le ha cuestionado el calificativo de “noticiosa”. Se argumenta, entre otras cosas, que la entrevista de experto o de opinión también puede generar noticias.

Entrevista con fórmulas preestablecidas: se caracteriza por la aplicación de un cuestionario estándar. El objetivo es mostrar rasgos característicos de la personalidad del entrevistado. La principal diferencia con la entrevista de personalidad es que las preguntas no son hechas en función de un personaje determinado. Uno de los cuestionarios estándar más famosos es el publicado por el francés Marcel Proust, tal como lo plantea Arribas (Ob. cit.). Por lo general, dicho cuestionario comienza con una introducción sobre el entrevistado.

La entrevista de personalidad: como el nombre lo indica, está centrada en la personalidad de un individuo. No obstante, al entrevistado se le pueden hacer algunas preguntas sobre diferentes áreas, siempre y cuando las respuestas ayuden a mostrar rasgos de su forma de ser.

Algunos autores agregan a la lista de los subgéneros de la entrevista los foros o mesas redondas. En estos foros un grupo de conocedores de un tema responden preguntas a uno o varios periodistas. Es más utilizado en los medios audiovisuales que en los impresos y digitales. Al igual que la entrevista de fórmulas preestablecidas, comienza con una introducción.

En los medios hay ejemplos de cada una de estas sub - clasificaciones de la entrevista, así como también entrevistas que contienen características de varias de ellas. Con frecuencia se encuentran entrevistas de declaraciones que aportan elementos sobre la personalidad del entrevistado, entrevistas de personalidad que contienen datos noticiosos, entrevistas de opinión que aportan datos noticiosos o características de la personalidad del entrevistado, y entrevistas de personalidad que incluyen fórmulas preestablecidas. Pero, por lo general, en estas entrevistas híbridas predominan las características de una de las sub - clasificaciones.

CAPÍTULO II

LA PERSONALIDAD

2.1. Definición

Antes de definir la personalidad es necesario ir rápidamente al origen de esta palabra. Personalidad es un derivado del vocablo latino “personam”, el cual era utilizado en el teatro griego antiguo para referirse a la máscara que usaban los actores sobre el escenario. Según el Diccionario de la Real Academia, la máscara es una figura de cartón que se colocan las personas para ocultarse.

Después de los griegos, la asociación entre el concepto de persona y el de la máscara se fue debilitando y poco a poco comenzó a tomar fuerza la concepción de la personalidad como la suma de características que diferencian a una persona de las demás. En consonancia con esa concepción, los psicólogos definen la personalidad como un constructo en el que se entretajan las características psicológicas de una persona. Ese tejido responde a una estructura interna que, en buena medida, determina el comportamiento del individuo ante determinadas circunstancias.

Lilienfeld et al. (Ob. cit.) la define con mayor sencillez: “Tendencias estables en las personas que influyen sobre su respuesta al entorno”. Explican que la personalidad está compuesta por un conjunto de rasgos, que “influyen en el comportamiento ante muchas situaciones” (p.483).

Theodore Millon, citado por Fernández (Ob. cit.), también se refiere a la permanencia en el tiempo de los rasgos de la personalidad y hace énfasis en el carácter inconsciente de la mayoría de las características. Él define la personalidad como: "un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas del funcionamiento del individuo" (p.7).

Con base en los conceptos emitidos sobre la personalidad, se entiende que, analizando las características psicológicas de una persona y las influencias sociales de los contextos donde se mueve, es posible encontrarle explicación a sus comportamientos y predecir sus acciones.

En este punto, es oportuno explicar que, según Edwin Hollander, citado por Robles (ob. cit.) la personalidad tiene dos niveles: un nivel externo y observable “representado por las conductas y acciones manifiestas de un individuo y un nivel interno que representa los rasgos intrapsíquicos incluyendo sus actitudes, valores, motivaciones, etc.” (p.43).

Y es, precisamente, apoyándose en este nivel observable de la personalidad que los teóricos del periodismo incluyen la entrevista de personalidad en la lista de los géneros periodísticos. Entre las características del nivel externo están las manifestadas, a través de la gestualidad, las expresiones orales, la manera de vestir y la forma de relacionarse con otras personas.

Sin embargo ¿podría pensarse que detrás de esos elementos observables de la personalidad se esconde la verdadera identidad del individuo, hasta el punto de que oculten como una máscara aspectos importantes de su identidad? ¿Será posible que el periodista acceda al segundo nivel de la personalidad del entrevistado (el intrapsíquico), como para que pueda resumir en las entrevistas de personalidad aspectos fundamentales de la identidad del entrevistado?

Aquí usamos el término identidad como sinónimo de lo que Ricoeur, citado por Rivero Ramírez (2014), llama mismidad; “es decir, como aquella suma de características que hacen que un individuo sea considerado como el mismo en multiplicidad de circunstancias” (p.28).

Fernández (Ob. cit.) plantea que “La identidad se correspondería al quién es, cómo se ve esa persona como diferente del resto; la personalidad se correspondería con el cómo se comporta” (p.2). Plantea también el autor que la identidad le permite al individuo saber quién es, así como sus similitudes y sus diferencias con los otros. Queda claro, leyendo estas explicaciones, que la identidad y la personalidad no siempre coinciden.

Como se ve, determinar la personalidad y la identidad de una persona es un asunto complejo. Por tal razón, en este trabajo se asume como válido lo expuesto por Cantavella (Ob. cit.) sobre el objetivo de la entrevista de personalidad: “intentar una aproximación al individuo privado que se oculta tras el personaje público” (p.53).

Igualmente, es complejo y escapa de las posibilidades del periodista hacer afirmaciones tajantes sobre las causas de la personalidad del entrevistado. Los teóricos de la conducta, al referirse a las causas del comportamiento de un individuo, hablan del entrecruzamiento de muchos factores. Lilienfeld et al (Ob. cit.) lo explica así: “De hecho, la personalidad es el resultado inimaginablemente complicado de muchas influencias causales: genéticas, prenatales, estilo parental, influencias de compañeros, factores estresantes vitales y buena y mala suerte sin más” (p. 482).

Puede, sí, el periodista aportar elementos sobre algunas de las principales características de la personalidad del entrevistado. También puede ofrecer antecedentes y elementos contextuales que le den luces a los receptores para llegar a sus propias conclusiones sobre el porqué de los comportamientos, la incidencia del entorno y cómo se proyecta el entrevistado en el futuro.

Las teorías sobre las dimensiones del ser humano, así como los planteamientos científicos sobre la incidencia de los contextos en la personalidad, son claves para que el periodista cumpla con esos objetivos. A continuación se resumen los planteamientos sobre tales dimensiones.

2.2. Las dimensiones del ser humano

Las dimensiones del ser humano de las que habla la psicología son: física, social o sociopolítica, la cognitiva, emocional o afectiva, la comunicativa o lingüística, la espiritual o trascendente, la estética y, finalmente, la ético-moral. La clasificación anterior es coherente con la concepción del ser humano como una unidad psicosocial, es decir, como un individuo que necesita interactuar con los demás y que tiene conciencia de su existencia.

A continuación se muestran cada una de esas dimensiones:

2.2.1. Dimensión física: aunque el ser humano es más que un cuerpo, sin el cuerpo no existe en la realidad concreta. Es gracias al cuerpo que actuamos e interactuamos en el mundo material. Además, las características físicas son un componente importante de la autoimagen y de cómo nos percibe el entorno.

2.2.2. Dimensión socio-política: por nuestra condición de seres sociales, necesitamos interactuar con diferentes grupos (familia, amigos, comunidad, iglesia, partidos políticos y diferentes organizaciones). Cada individuo tiene formas específicas de relacionarse con los grupos a los que pertenece, y esas formas son parte importante de las características de su personalidad.

2.2.3. Dimensión cognitiva: la sobrevivencia y desarrollo del ser humano requiere de que conozca las realidades en las que se mueve y comprenda las leyes que las rigen. De esa manera puede integrarse, adaptarse y en muchos casos transformar los aspectos con los que está inconforme. Montagud (Ob. cit.) plantea que esta dimensión “hace referencia a la capacidad que tiene la especie humana para usar su intelecto y crear nuevos conceptos, modificar su entorno y progresar partiendo de ellos” (S/N).

2.2.4. Dimensión emocional y afectiva: está referida a la capacidad de la persona de sentir emociones, identificarlas y comprender sus causas. También está relacionada con la capacidad de reconocerlas en los demás. De esta dimensión dependen también las posibilidades que tiene la persona de relacionarse exitosamente con el entorno.

2.2.5. Dimensión comunicativa o lingüística: tiene que ver con la capacidad del ser humano de crear y utilizar códigos que le permitan comunicarse con sus congéneres. Sin esta capacidad es casi imposible la transmisión de ideas ni el desarrollo de las dimensiones socio-política, emocional espiritual o trascendente, estética y ético moral.

2.2.6. Dimensión espiritual o trascendente: va más allá de lo religioso e “incluye pensamientos filosóficos tales como el de comprender el sentido de la propia existencia” (Montagud, Ob. cit., S/N). Pertenecen también a esta dimensión todas las explicaciones que el ser humano ha construido para entender muchas interrogantes que no encuentran respuestas apegadas a la razón.

2.2.7. Dimensión estética: hace referencia a la concepción que tiene el ser humano de la belleza. Esta dimensión ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, pues todas las personas somos sensibles ante algún tipo de belleza. Tal sensibilidad del individuo a lo que percibe como bello está determinada, en buena medida, por los patrones culturales de cada sociedad. Según el DRAE, lo bello es aquello que “por la perfección de sus formas, complace a la vista o al oído y, por extensión, al espíritu”.

2.2.8. Dimensión ético-moral: gracias a esta dimensión, los seres humanos diferencian lo correcto de lo incorrecto. Los criterios para determinarlo están relacionados con lo aprendido en la familia, la escuela, las iglesias, los medios de comunicación, las comunidades a las que se pertenece, las organizaciones con las que se interactúa y las normas sociales, en general.

En los próximos párrafos se expone la influencia del entorno en los comportamientos, a la luz de los planteamientos de la psicología social.

2.3. Los contextos y la personalidad

Ya lo dijo Aristóteles, el ser humano es un ser social. Necesitamos de los otros seres humanos para vivir, y esas relaciones influyen en la conformación de nuestra identidad y nuestra personalidad. Por eso se afirma que el ser humano está marcado por las condiciones históricas en las que vive. De allí que estudiar la identidad y la personalidad de un individuo requiera de tomar en cuenta los entornos que enmarcan sus acciones.

Los principales espacios en los que interactúa el ser humano a lo largo de su vida son: La familia y los amigos, la comunidad donde vive, las escuelas y otros espacios académicos, el trabajo, las iglesias y las organizaciones políticas. La interacción en cada uno de estos espacios va dejando huellas de diferente intensidad en la personalidad e identidad del individuo.

Otro espacio importante es el geográfico. Existe una rama de psicología que estudia la relación entre el espacio geográfico y la identidad y la personalidad. Esa rama es la psicología ambiental, la cual tiene tres corrientes: el determinismo ambiental, el posibilismo ambiental y el probabilismo ambiental.

El determinismo ambiental plantea que el clima, el suelo y los recursos naturales tienen una incidencia directa en el comportamiento de los seres humanos. Desde dicha perspectiva, tal como lo plantea Roth (Ob. cit.), el sólo hecho de vivir en ciertas latitudes basta “para que se configure un comportamiento particular” (S/N).

El posibilismo ambiental “concibe al ambiente como el medio que facilita u obstaculiza el acceso a las oportunidades para el crecimiento personal, y el probabilismo ambiental expone que la incidencia del medio ambiente en la personalidad depende de otros factores que forman parte del complejo situacional. Entre esos factores se encuentran las motivaciones y los atributos constitucionales y genéticos.

En este trabajo se asume como válido el último enfoque (el probabilismo ambiental) por cuanto expone que el contexto, del que forma parte el espacio geográfico, es sólo uno de los factores que se entrecruzan en la conformación de la personalidad. Tal enfoque es coherente con el de Gordon Allport, citado por Robles (Ob. cit.), quien considera la personalidad como un “sistema abierto” que implica la interacción entre la persona y el entorno. Para Allport, “la personalidad no es un producto acabado sino transitorio y aun cuando posee ciertos rasgos estables, sufre cambios constantes” (p.45).

Con base en lo expuesto sobre la relación entre el individuo y el entorno, en este trabajo se plantea que para aproximarse a la identidad y personalidad de un individuo es necesario ubicarlo en los principales contextos donde se ha desarrollado.

CAPÍTULO III

LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD

Definidos ya los términos entrevista periodística y personalidad, en este capítulo se profundiza en la historia de la entrevista de personalidad, el concepto, sus objetivos, la necesidad de abordarla desde el enfoque interpretativo y las principales diferencias con los géneros: reportaje biográfico y la semblanza. Al comienzo se resume lo expuesto sobre la entrevista periodística y la personalidad.

En los dos primeros capítulos se planteó que la entrevista periodística es un género caracterizado por el registro implícito o explícito de una conversación entre uno o varios periodistas y una o varias personas, con el fin de transmitir información, a través de un medio de comunicación. Por lo antes dicho se entiende que en este género el diálogo es la técnica de redacción predominante.

En cuanto a la personalidad, se expuso el concepto de Theodore Millon, citado por Fernández (Ob. cit.), quien la define como: "un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas del funcionamiento del individuo" (p.7).

Ese patrón complejo es conformado por la interacción de diferentes factores: genéticos, prenatales, estilo parental, influencias sociales y geográficas. Ese planteamiento da elementos para pensar que estudiando dichos factores es posible comprender la personalidad de un individuo y predecir posibles reacciones ante determinados estímulos.

También se contrapusieron en los capítulos anteriores los términos personalidad e identidad. Luego de revisar varios autores, se explicó que la identidad está referida a cómo se ve el individuo y a sus similitudes y diferencias con el resto de las personas; mientras que la personalidad, a su comportamiento.

Por último, se expuso la teoría de las dimensiones del ser humano y se profundizó en la incidencia de los contextos sociales y geográficos en la personalidad del individuo.

3.1. Historia de la entrevista de personalidad

Los teóricos no han precisado la fecha exacta de la primera entrevista de personalidad. Según Dragnic (Ob. cit.), ya en 1927 se le aceptaba como uno de los tres tipos de entrevista. Esta autora aclara que dicho subgénero fue el que encontró mayor resistencia y mayor entusiasmo por parte de los periodistas. También es el que más ha evolucionado, pues del simple interrogatorio ha pasado a formas más creativas.

En cuanto a nuestro país, se establece que las primeras entrevistas fueron publicadas en 1911 y que las primeras entrevistas de personalidad se realizaron en 1936. De ello quedó constancia, expone Dragnic (Ob. cit.), en “los semanarios y algunos diarios que se editan después de la muerte de José Vicente Gómez” (p.15).

Al comienzo este género encontró cierto rechazo en los medios, porque no respondía a los conceptos rígidos de lo considerado como noticia, pero poco a poco fue ganando terreno. Primero se le aceptó en los medios impresos, los cuales vieron en este género una posibilidad de competir con la radio y la televisión.

Las entrevistas de personalidad eran incluidas, especialmente, en las revistas y en las ediciones dominicales de los periódicos. Gradualmente empezaron a publicarse también en la televisión, pública y privada, donde actualmente tienen un lugar especial y gozan de la aceptación de las audiencias.

3.2. Definición y objetivos de la entrevista de personalidad

La entrevista de personalidad tiene como objetivo mostrar la personalidad del entrevistado. También se le conoce como “entrevista perfil”. La idea generalizada que se maneja en el mundo periodístico sobre su finalidad es la de presentar una imagen completa del entrevistado que dé cuenta de sus antecedentes, trayectoria y planes o expectativas.

Un objetivo bastante ambicioso, si se toman en cuenta los conceptos expuestos en el capítulo anterior sobre la personalidad y la identidad, especialmente lo relacionado con el carácter muchas veces oculto de la verdadera esencia del individuo. Este carácter oculto, seguramente es lo que lleva a Cantavella (Ob. cit.) a plantear entre las finalidades del género: “el desnudamiento de las actitudes reales o los pensamientos auténticos del entrevistado” (p. 59).

El planteamiento de Cantavella da por sentado que los entrevistados no siempre muestran sus actitudes o pensamientos, y es coherente con la idea de que detrás de los elementos observables de la personalidad se esconde la verdadera esencia del individuo. Este autor da por hecho que es posible desnudar la esencia del entrevistado.

Dragnic (Ob. cit.) es escéptica sobre las posibilidades que tiene el periodista de mostrar a través de una entrevista a una persona que casi siempre “ve por primera vez” (p.17). Considera

que la percepción de que ese objetivo es viable proviene de la doctrina de la objetividad, desde cuya postura se asume que el periodista puede desprenderse de su subjetividad al momento de recoger información, procesarla y transmitirla.

Álvarez (Ob. cit.) es contundente al negar la posibilidad de que la doctrina de la objetividad se pueda aplicar:

Es necesario que exista un ser humano capaz de percibir la realidad sin comprometer sus sentimientos, ideas y prejuicios, es decir prescindiendo de su propia conciencia. Este ser (...) andaría como una especie de máquina recogiendo los estímulos de la realidad y presentándolos con neutralidad (p.33).

En este libro se acepta como válida la posición de Álvarez y, con base en esa posición, se considera que toda la investigación, procesamiento, montaje y presentación de la entrevista de personalidad está influenciada por los sentimientos, gustos, creencias e ideologías del periodista. En el punto siguiente se explica que esta subjetividad del periodista no tiene porqué implicar arbitrariedad.

A las limitaciones que se derivan de la subjetividad, Dragnic (Ob. cit.) agrega cuatro, también incuestionables: La preparación de los periodistas, el poco tiempo que se les da para cumplir con la tarea, el poco espacio que se les asigna a los trabajos en los medios y la falta de herramientas metodológicas. Con respecto a la preparación de los periodistas, esta docente expresa:

...se supone que el reportero posee ciertas cualidades intrínsecas que le permiten una percepción integral y total de la personalidad del entrevistado en el tiempo que dura la entrevista, cuando en realidad ese profesional sólo está facultado, en la mayoría de los casos, para realizar labores de búsqueda y procesamiento de la información fáctica (p.18).

Con relación al tiempo que se le da al periodista, algunos medios impresos no otorgan más de un día. El espacio concedido en los medios impresos casi nunca pasa de dos páginas, en los periódicos tabloide, y una en los estándar; en los audiovisuales no se les da más de una hora, incluidas las pausas publicitarias. En los medios digitales los espacios pueden ser más generosos, aparte de que cuentan con los recursos de la hipertextualidad y la multimedialidad.

Sobre la falta de las herramientas metodológicas, Dragnic se refiere a la inexistencia de métodos que le permitan al comunicador emprender la investigación sobre el entrevistado. Su obra fue publicada en 1993, posteriormente han sido publicados libros que dan orientaciones útiles sobre la investigación y procesamiento de la información.

Otra limitación importante se deriva de las políticas editoriales de los medios de comunicación (públicos o privados), las cuales inciden en el tratamiento que los periodistas dan a los diferentes hechos o personas. Por esta razón los comunicadores, en muchos casos, deben dejar de lado datos importantes y destacar otros menos relevantes.

Partiendo de lo antes dicho sobre las posibilidades que tiene el periodista de mostrar la personalidad de los entrevistados, como ya se dijo, se acepta como válido el planteamiento de Montserrat Quesada, citada por Cantavella (Ob. cit.) quien enfatiza que el objetivo de la entrevista de personalidad es: “intentar una aproximación al individuo privado que se oculta tras el personaje público” (p.53).

El éxito de este intento de aproximación depende de la capacidad del periodista para investigar, observar y recoger los datos y expresiones del entrevistado, así como del tiempo del que disponga, el espacio que se le asigne al trabajo y de las políticas editoriales del medio.

3.3. La pertenencia al enfoque interpretativo

Los teóricos coinciden en afirmar que en el periodismo existen tres enfoques claramente diferenciables: el informativo, el de opinión y el interpretativo”⁵. Desde nuestra perspectiva, para cumplir con el objetivo de aproximarse a la personalidad del entrevistado, es necesario hacerlo desde el enfoque interpretativo.

⁵ El enfoque informativo se centra en los hechos y fragmenta la realidad. El interpretativo ubica los hechos en un contexto, señala antecedentes, consecuencias, proyecciones y explica su significado, mientras el de opinión tiene como objetivo el enjuiciamiento de los hechos, ideas, personas, etcétera. Más adelante se profundiza en el enfoque interpretativo.

Para comprender las características de este enfoque es necesario pasearse por sus orígenes. El periodismo interpretativo nació luego de la Primera Guerra Mundial, cuando quedó demostrada la imposibilidad del llamado periodismo informativo para dar a conocer los hechos a las audiencias. Los primeros pasos de este enfoque surgieron en la Revista Time, fundada en los Estados Unidos, en marzo de 1923.

Esta revista se caracterizó por un nuevo estilo de presentación: Organizaba, clasificaba y explicaba las noticias de toda la semana. De esta forma se diferenciaba de las otras publicaciones, las cuales siguiendo los principios del periodismo informativo se limitaban a informar sobre hechos aislados.

La Revista Time tuvo un gran éxito. Luego de la crisis económica de 1929, nacieron otras revistas en Estados Unidos con un estilo parecido al de ese producto editorial. Otro hecho relevante es que el diario Wall Street Journal introdujo el enfoque interpretativo en la sección de economía.

Álvarez (Ob. cit.) nos habla de las motivaciones de este diario: “Esta necesidad de comprensión, este anhelo de saber qué había pasado, constituyó la motivación de Wall Street Journal, primer diario que introduce el tratamiento interpretativo en las informaciones económicas...” (p.23).

Durante la Segunda Guerra Mundial, los postulados del naciente enfoque interpretativo se pusieron a prueba. Así lo plantea Álvarez: “Todos los historiadores del periodismo señalan que este conflicto tuvo una cobertura más completa (...). Una legión de periodistas preparados en el marco de la interpretación demostró entonces las bondades de este tratamiento...” (p.24).

A la necesidad de las audiencias por entender a profundidad los hechos, sus causas, su relación con otros hechos y el curso que podrían tomar los acontecimientos, se sumó la necesidad de los medios impresos de competir con los radioeléctricos, los cuales le quitaron a los diarios las primicias.

Neale Cople, citado por De la Cruz (Ob. cit.) explica la incidencia de la aparición de la radio y la televisión en los medios impresos de esta manera: “Si los medios electrónicos ofrecen lo superficial, los periódicos deben ofrecer lo profundo (...). Cuando el reportero organice su reportaje deberá recordar que no va a ser el primero en llegar, pero sí el que llegará con más detalles” (p.5).

Otros factores que favorecieron el auge del periodismo interpretativo fueron el desarrollo de los medios radioeléctricos y el auge del transporte, gracias a lo cual se comprendió que todos los lugares del mundo están interconectados. Las audiencias entendieron que, por formar parte de una “aldea global”, todo lo que ocurra en otras partes del planeta es de su interés y puede incidir en sus vidas.

Vistas ya las razones históricas del surgimiento del periodismo interpretativo, es indispensable revisar los principales postulados. En primer lugar, hay que decir que se opone a la doctrina de la objetividad. Por tal razón, se considera que “la realidad no puede capturarse objetivamente y que el periodismo sólo intenta proporcionar la mayor cantidad posible de verdades parciales acerca de los hechos” (Benavides y Quintero, Ob. cit., p.173). Apoyado en esas “verdades parciales” el periodista intenta responder dos preguntas del periodismo contemporáneo: cómo y por qué.

Este enfoque admite la subjetividad del periodista, pero no la arbitrariedad. Desde esta posición, los hechos siguen siendo la base de la información y deben ser tratados como un signo. Se entiende que solamente es posible informar a cabalidad sobre los hechos si se dan a conocer sus antecedentes, el contexto, consecuencias, proyecciones y su significado. Este significado se deriva del análisis del hecho, las causas, las circunstancias que lo rodean y el posible curso que tomará.⁶ Analizar el hecho implica descomponerlo y estudiar la relación entre sus diferentes componentes, así lo explica De la cruz (Ob. cit.):

⁶ “Los hechos actuales vienen a ser en el periodismo interpretativo sólo el punto de partida para el estudio de una situación mucho más interesante que el hecho en sí”. (Álvarez Ob. cit., p. 101).

El desmontar el acontecimiento en los diferentes elementos que lo configuran como un todo, para examinar sus características y el modo como opera cada uno en particular, en relación con los otros y tomados en un conjunto, constituye el rasgo esencial de la interpretación (p.17).

Aplicar estos postulados requiere que el periodista tenga una gran capacidad de análisis. No es suficiente con que aplique buenas técnicas de investigación. Una vez que haya determinado los antecedentes, los elementos contextuales y los principales detalles sobre el hecho, necesita establecer relaciones. Sólo así podrá tener una visión de totalidad de lo ocurrido, develar el significado de los hechos y demostrar ese significado.

En síntesis y parafraseando a Álvarez (Ob. cit.), el hecho:

- Tiene una historia.
- Está inmerso en un contexto.
- Genera consecuencias y sigue un curso determinado.
- Tiene un significado que el periodista debe develar y demostrar.

La bibliografía sobre el periodismo interpretativo consultada nada más habla del análisis del hecho, no dice nada sobre el análisis de la personalidad. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, cuando se incluye la entrevista de personalidad en la lista de los géneros interpretativos queda sobreentendido que, en lo referente a este género, el término “hecho” puede sustituirse por el de “entrevistado”.

Partiendo de la validez de esa sustitución de términos (“hecho” por “entrevistado”), se debe investigar e informar sobre los antecedentes del entrevistado, los contextos del entrevistado, las consecuencias de las acciones del entrevistado y las proyecciones del entrevistado. Además, es necesario analizar todos esos componentes y la personalidad del entrevistado. Con base en esa validez también, se dice que el entrevistado:

- Tiene una historia, por eso es necesario estudiar sus antecedentes.
- Está inmerso en un contexto, de allí que deban estudiarse las circunstancias que lo han rodeado en las principales épocas de su vida.
- Sus actos generan consecuencias. Por eso hay que buscar en sus antecedentes las causas de su situación actual.
- Seguirá un curso determinado, por lo cual es preciso preguntarle sobre sus planes, sueños y/o expectativas y en muchos casos hacer predicciones, siguiendo un razonamiento lógico.

Todos estos elementos del periodismo interpretativo deben estar presentes en un trabajo que tenga como objetivo aproximarse a la personalidad de un entrevistado. En cuanto al análisis de la personalidad, una buena opción es utilizar las siguientes teorías de la psicología: las dimensiones del ser humano y la incidencia de los contextos en la personalidad del individuo, expuestas en el capítulo II.

3.4. Las diferencias con la semblanza

Los géneros periodísticos, como ya se dijo, nacieron entre finales del XIX y comienzos del XX, y han ido evolucionando. Algunos han tomado características diferentes en cada país. Además, han surgido derivaciones de los géneros originales. Esa es una de las causas de que en el periodismo no exista consenso sobre los términos.

De la falta de consenso no escapan los términos “entrevista de personalidad” y “semblanza”. Hay autores que se refieren a ellos como si fueran sinónimos. En este libro, aunque se toman en cuenta teorías de otros países, se les da prioridad a las características que han tomado los géneros en Venezuela y a los términos y conceptos emitidos por los académicos nacionales, quienes fundamentan sus teorías en la práctica y el estudio de los medios venezolanos.

Antes de avanzar en las diferencias entre los géneros entrevista de personalidad y semblanza, se señala lo que tienen en común. Según lo expuesto por la mayoría de los autores y lo observado en los medios nacionales, ambos están centrados en la vida de una persona. Ese es el principal punto en común. Cantavella (Ob. cit.) define así la semblanza:

... es una forma de entrevista más abocada hacia la biografía, pero que se basa en los datos y opiniones que aporta el propio biografiado. A ello se añaden los testimonios ajenos y el material que se haya obtenido de las fuentes disponibles, hasta formar una especie de mosaico, en el que unas piezas encajan dentro de otras en hábil ensamblaje (p. 38).

Ese concepto planteado de manera aislada podría generar más confusión, pues la entrevista de personalidad también se centra en la biografía, incluye declaraciones de una persona e incorpora contenidos tomados de otras fuentes.

Más adelante Cantavella aclara las diferencias cuando explica que la semblanza es una de las derivaciones de la entrevista de personalidad que, “con el paso del tiempo, han logrado encontrar su propia manifestación...” (p.71). Una de las características de la semblanza para este autor es que en la mayoría de los casos no incluye diálogos explícitos entre el periodista y la persona sobre la que está centrado el trabajo. Así lo plantea Cantavella:

Se trata de ofrecer un retrato del personaje no tanto a través de unas respuestas que ocupan la mayor parte del texto, sino con una dosificada combinación de comentarios nuestros, rasgos que hemos obtenido de otras fuentes y opiniones suyas que se intercalan en el resto del escrito, sin que apenas aparezca la formalidad de las preguntas (en la mayoría de las ocasiones no hay interrogaciones directas (p.71).

Hay quienes consideran que la semblanza tiene un nivel superior a la entrevista de personalidad. Cantavella es uno de ellos y así lo plasma en el libro ya citado: “Estos retratos (dice refiriéndose a las semblanzas) son incluso más creativos y, desde luego, más laboriosos...” (p.72).

Para otros teóricos, como Benavides y Quintero (Ob. cit.), la semblanza tiene características parecidas a las que otros autores les asignan a la entrevista de personalidad e incluyen el diálogo entre los elementos que la componen. Benavides y Quintero no hablan del género entrevista de personalidad, sólo de la entrevista tradicional; es decir, de la llamada entrevista informativa y afirman que la semblanza es interpretativa. Por lo cual se deduce que, en lo referente a las personas vivas⁷, se puede equiparar el concepto semblanza de estos estudiosos con el de la entrevista de personalidad que se maneja en este libro.

El uso del término semblanza se apoya en el significado que a ese término le da el Diccionario de la Real Academia: “f. Retrato o bosquejo biográfico de una persona”. Retrato que, obviamente, no implica entrevistar a la persona retratada, sino dibujar sus principales características. Visto así, en la semblanza, no es indispensable la participación del personaje sobre el que se escribe. Basta con investigar sobre él.

⁷ Hacemos esta salvedad (personas vivas) porque Benavides y Quintero (Ob. cit.) hablan de tres tipos especiales de semblanza: el obituario, de grupos y lugares, de actividades y de objetos. Igualmente otros teóricos hablan de semblanza a personajes históricos, la cual tampoco tiene como soporte una entrevista.

La definición que nos da Martín Vivaldi (2002) sobre la semblanza, está en sintonía con el de la Real Academia: “La semblanza podría definirse como una biografía incompleta. La semblanza no agota toda la historia de un personaje. En ella se eligen sólo los hechos más reveladores del carácter, los más salientes y significativos” (p.355). Como se ve, Martín Vivaldi no menciona el diálogo con el biografiado al definir este género.

Revisados estos planteamientos, quedan claras las principales diferencias entre ambos géneros: La semblanza requiere de un mayor nivel de profundidad y creatividad que la entrevista de personalidad, razón por la cual, hay especialistas, como García Luengo, citado por Cantavella (Ob. cit.), según quienes “la entrevista va a la zaga de la semblanza” (p.73). La segunda diferencia es que la semblanza no requiere de entrevistar a la persona sobre la que se escribe ni de la inclusión de diálogos, implícitos o explícitos.

3.5. Las diferencias con el reportaje biográfico

El reportaje biográfico, al igual que la semblanza, se derivó de la entrevista de personalidad. Su objetivo es mostrar la vida de un entrevistado. Grijelmo (2012) nos plantea que su principal diferencia con la entrevista de personalidad es que para su realización no es necesario entrevistar a la persona sobre la que se va a escribir, tampoco es necesario centrar el trabajo en sus declaraciones.

Los principales insumos para la redacción de este género son los obtenidos en la investigación sobre el personaje. Son de mucha utilidad las citas de lo dicho por otras personas sobre él. También es importante “incluir frases del personaje en cuestión que hayan sido pronunciadas en otros periódicos o revistas (y en todo caso con mención del medio que lo publicó), o en otros actos públicos, incluso en círculos reducidos” (Grijelmo, Ob. cit., p.81).

A este género se le considera de un nivel inferior a la entrevista de personalidad, seguramente por la rapidez con la que debe trabajar el periodista, pues frecuentemente se le utiliza para informar sobre personas en las que repentinamente se centra el interés de las audiencias, como por ejemplo: haber asumido un nuevo cargo, la obtención de un premio, la presentación de una nueva obra o su fallecimiento.

Debe incluir un resumen de los hechos más importantes de la vida del personaje, y abarcar sus facetas más relevantes. Grijelmo recomienda destacar “las constantes que se repiten”:

...la movilidad frecuente o la inmovilidad, el amor por el riesgo o las decisiones conservadoras, el espíritu ahorrador o la alegría inversora, la amabilidad o la antipatía, el éxito o el fracaso (...). Si damos con la suerte de hallar uno de esos rasgos que sobrevuelan toda una biografía, ahí tenemos un interesante hilo para construir nuestro reportaje (p.82).

Como en el caso de la semblanza, la principal diferencia de este género con la entrevista de personalidad es que no se centra ni requiere del diálogo con la persona sobre la que se escribe.

3.6. Riesgos que debe enfrentar el periodista

Los autores advierten contra el riesgo que representa para el periodista, al momento de hacer una entrevista de personalidad, la tendencia que tenemos los humanos a juzgar a las otras personas, según nuestros propios valores⁸ e intereses. Si bien es cierto que el periodista no puede desprenderse completamente de su subjetividad, también lo es que tiene el deber moral de esforzarse por ser lo más imparcial posible.

Dragnic (Ob. cit.), apoyada en teóricos de la psicología social, habla de algunos mecanismos de la percepción que pueden llevarnos a distorsionar el retrato del entrevistado. Es importante destacar dos, uno de ellos es la incidencia que tiene en la percepción final la primera impresión que se tiene sobre el entrevistado:

La psicología ha demostrado, en forma experimental, que estas primeras impresiones son las más resistentes al cambio (...). Por eso, si el periodista permite que la primacía de esas primeras impresiones domine su conducta durante el resto de la entrevista, dejará de percibir y juzgar correctamente a su entrevistado (p.66).

⁸ Rokeah, citado por Dragnic (Ob. cit.) define el valor como “una creencia relativamente permanente de que un modo de conducta particular o que un estado de existencia es personal y socialmente preferible a modos alternos de conducta o estados de existencia” (p.67).

El otro mecanismo de los que habla Dragnic es el “efecto del halo”. Se denomina así a “la exageración de la homogeneidad de los componentes de la personalidad” (p.66). Por ejemplo, si el periodista valora positivamente el comportamiento de un catedrático en el aula de clase tenderá a pensar que ese comportamiento positivo es extensivo a otros ámbitos de sus relaciones sociales (el hogar, los amigos, las organizaciones a las que pertenece...). Lo mismo ocurre cuando la valoración es negativa.

A estos mecanismos se suman los estereotipos del periodista y su ideología⁹, los cuales sin que él lo advierta actúan como filtros de la percepción del entrevistado y en el análisis que posteriormente haga para redactar su trabajo. Esos filtros pueden llevar al periodista a presentar una imagen distorsionada del entrevistado. No hay reglas para enfrentar esas fuentes de tergiversación. Muchos comunicadores han dado pasos importantes en ese camino. El compromiso de informar de la manera más completa y responsable debe servirnos de estímulo.

⁹ La ideología es entendida en este libro como el sistema de valores y creencias a través del cual un individuo concibe el mundo.

CAPÍTULO IV

MÉTODO PARA APROXIMARSE A LA PERSONALIDAD DEL ENTREVISTADO

El objetivo principal de este libro es presentar un método que, apoyándose en las orientaciones dadas por otros teóricos, así como en la experiencia periodística y docente de la autora, facilite el estudio de la personalidad e identidad del entrevistado, desde el enfoque interpretativo. Dicho enfoque descansa sobre el análisis del hecho (en este caso de la personalidad del entrevistado) sus antecedentes, el presente, los diferentes contextos y las proyecciones.

Como ya se dijo, no hay en la bibliografía consultada orientaciones que le faciliten al comunicador organizar su investigación, hacer la entrevista y redactar el trabajo desde el enfoque interpretativo. Ese vacío motivó, desde el año 2009, a la autora a preparar este método, el cual año tras año se ha nutrido en las clases, las asesorías a los estudiantes y la revisión de los trabajos en la cátedra de Periodismo Interpretativo y de Opinión del NURR-ULA.

Más de 300 trabajos han sido realizados durante estos 14 años bajo dichas orientaciones, muchos de los cuales cumplieron con el objetivo de ofrecer una aproximación a la personalidad de los entrevistados. Algunos fueron publicados en el Diario de Los Andes, de Trujillo, donde se mostraron los trabajos más destacados de la materia, bajo el título “Pupitre Rangeliano”. Varios de ellos se incluyen en los anexos.

A continuación se presentan las orientaciones sobre el abordaje de las dimensiones, los contextos y las proyecciones del entrevistado. Luego se resumen las recomendaciones sobre los diferentes pasos del proceso de la entrevista de personalidad, con el apoyo de las citas de varios autores mencionados en la bibliografía. Estas recomendaciones tienen como soporte la práctica profesional, tanto de los autores como de los periodistas citados por ellos.

Aunque las orientaciones hechas están centradas en el periodismo impreso y en el digital, muchas son aplicables en los medios audiovisuales, sobre todo lo relacionado con la investigación previa y el diálogo con el entrevistado.

4.1. El abordaje de las dimensiones

Tomar en cuenta las dimensiones del ser humano permite organizar la investigación, jerarquizar sus resultados y redactar la entrevista, de manera que el retrato que se haga del entrevistado incluya los elementos más importantes de su personalidad. No es

posible mostrar todos los rasgos, pero no deben faltar aquellos que lo convierten en una persona única. En los próximos párrafos se explica el abordaje de cada una de las dimensiones:

Dimensión física

En los trabajos impresos, radiales o digitales es importante describir las características físicas más importantes del entrevistado: estatura, color de piel, de ojos, facciones relevantes, etcétera. Siempre con el mayor respeto y evitando caer en imprecisiones. Martín Vivaldi (2002) considera que debemos hacer énfasis en los ojos, la boca y las manos¹⁰. Márquez Rodríguez (Ob. cit.) nos da orientaciones muy claras y útiles sobre la descripción, válidas para el abordaje de todas las dimensiones.

En Fallaci (1981) hay muchos ejemplos de buenas descripciones de todas las dimensiones. En el párrafo siguiente se muestra una sobre las características físicas de Yasser Arafat, líder importante de la causa palestina:

...el bigote, tupido y casi idéntico al que llevan la mayoría de los árabes (...). Era bajo de estatura, aproximadamente de un metro sesenta. Y también las manos eran pequeñas, y los pies. Demasiado, pensé, para sostener dos piernas tan gruesas y un tronco tan robusto, de caderas inmensas (...). Sobre todo esto, una cabeza minúscula rematada por el kassiah... (p.135).

¹⁰ Martín Vivaldi (2002) justifica su recomendación: “Un hombre amargado, por ejemplo por mucho que quiera disimularlo, lo refleja en su boca, dibujada en acento circunflejo. El hombre alegre nos lo dirá con su fácil sonrisa y con el brillo chispeante de su pupila” (p.405).

En una entrevista hecha en el año 2011 a la actriz zuliana Milagros Villalobos, para la materia Periodismo Interpretativo de la Carrera Comunicación Social del NURR ULA, por el estudiante David Rojo, encontramos el siguiente ejemplo:

Las marcadas curvas de su cuerpo invitan al viento a separarse. Él quiere jugar con su cabello negro y rebelde, pero una liga lo domina. Sus ojos almendrados hacen juego con sus cejas tatuadas. Su sonrisa, casi permanente, deja ver sus dientes alineados y remarca las líneas de expresión. Más de medio siglo de vida no pasa en vano... (N/P).

Dimensión socio-política

Es necesario delinear la forma particular que tiene el entrevistado de interactuar en los principales grupos donde se mueve (familia, amigos, comunidad, iglesia, partidos políticos y diferentes organizaciones, etcétera). Para ello es de utilidad consultar a personas de esos grupos, e incluir brevemente sus testimonios. Otras veces se logra describiendo algunos hechos que nos ayuden a armar el retrato.

Silva (2011) da una pincelada sobre la dimensión sociopolítica de su entrevistado en la siguiente descripción:

Para caminar con José Hernández en Valera hay que armarse de tiempo y paciencia, ya que como típico político, detiene su paso para estrecharle la mano a cualquier persona que lo reconozca por su inseparable sombrero blanco (p.11).

Castellanos (2012) aporta también un ejemplo del tratamiento de esta dimensión, al registrar la siguiente respuesta textual de la periodista trujillana Diana Paredes: “No soy opositora, ni chavista, soy periodista, y mi trabajo me ha llevado a conocer las dos caras de la moneda, he aprendido a ver los aciertos y desaciertos de ambos bandos” (p.11).

Dimensión cognitiva

La entrevista debe dar cuenta de la capacidad que tiene el entrevistado de comprender la realidad a la que pertenece y de utilizar conceptos ajenos o propios que le permitan entender los hechos, adaptarse a ellos o buscar transformarlos. De allí la necesidad de que los diálogos incluyan preguntas o comentarios que permitan delinear la dimensión cognitiva del entrevistado.

Colmenares (2011) destaca esta dimensión de su entrevistado, el profesor del NURR Alberto Villegas, cuando registra las particularidades que él plantea sobre la forma de hablar los trujillanos “...en esta comarca poseemos marcas particulares para el reconocimiento del otro (tú, usted, vos), para situarnos en el espacio (aquí mismítico, voy a estar por ahí, para ubicarnos en el tiempo (nos vemos un día de estos)” (p.11).

Otra vía para extraer los datos que permitan valorar la dimensión cognitiva del entrevistado es citando otras fuentes sobre el entrevistado.

Dimensión emocional y afectiva

Esta dimensión se va delineando a lo largo del retrato, a través de las respuestas y los gestos. Por eso es importante que el periodista observe detenidamente al entrevistado: sus gestos, sus tonos de voz... Igualmente es de mucha utilidad plantear preguntas que ayuden a descubrir las emociones y los afectos del entrevistado.

Gatta (2010) brinda rasgos de esta dimensión del periodista trujillano Luis Gonzáles a través de la siguiente pregunta y la respuesta:

-¿Qué cosas lo hacen feliz?

“La vida familiar. Llevo 51 años casado. Me siento bien en casa aguantándole la mecha a mis bisnietos, echándome palos con mis amigos” (p.11).

Dimensión comunicativa o lingüística

Esta es una de las dimensiones más fáciles de plasmar, pues al colocar las respuestas textuales muestra la forma de comunicarse el entrevistado. No obstante, cuando se trata de los medios impresos y digitales, el periodista puede hacer pequeños cambios que faciliten la comprensión de lo expresado, siempre y cuando no altere la esencia de lo escuchado. A este tema se le dará continuidad cuando se hable de la redacción del trabajo.

En Rivero Ramírez (1984) hay un ejemplo sobre la inclusión de elementos lingüísticos en una entrevista que contribuyen a dibujar la personalidad del entrevistado. En este caso al poeta zuliano Blas Perozo Naveda:

Era una vida terriblemente miserable ¡Coño!, no había comida, pero muy buena porque mi abuela era una tipa formidable que me quería que jode y se encargó de decirle a la gente que yo era inteligente. Yo simplemente era maracucho, hijo de un obrero petrolero que había vivido en Maracaibo y eso era como haber estado en Europa. Mi abuela buscaba un coro de viejos para que me congraciaran las marramucias... (p.78).

Dimensión espiritual o trascendente

Un retrato estaría incompleto si no se muestran los rasgos de la espiritualidad del entrevistado, la cual va mucho más allá de los principios religiosos de la persona. Por ejemplo, es importante indagar sobre las explicaciones que ha construido con respecto a los grandes misterios: el origen de la vida, lo que hay después de la muerte, el sentido de la existencia...

En la siguiente cita textual de una entrevista hecha, en el año 2011, para la materia Periodismo Interpretativo de la Carrera Comunicación Social del NURR ULA, por la estudiante Andreina Matos al dirigente trujillano del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Isidro Antonio Suárez (Piro), hay un ejemplo para ilustrar el tratamiento de esta dimensión:

-¿Usted cree que existe algún ser supremo?

“Yo soy ateo, no creo en nada, soy materialista, no creo en milagros, los que se salvan del cáncer es gracias a la tecnología; no creo en José Gregorio Hernández, ni en Jesús... “(N/P).

Dimensión estética

Las particularidades de la dimensión estética también deben ser tomadas en cuenta en este género periodístico. De allí que es recomendable indagar sobre la concepción de la belleza que tiene el entrevistado. Para ello es útil investigar sobre las cosas que le generan placer. Conociendo lo que el entrevistado considera bello el periodista se aproxima a una característica importante de su esencia.

No siempre es necesario colocar preguntas o respuestas textuales del entrevistado referidas de manera explícita a esta dimensión. Las particularidades de este aspecto del entrevistado pueden estar presentes de manera implícita a lo largo de la entrevista. Una forma de aproximarse a estas particularidades es describiendo la casa del entrevistado o su lugar de trabajo cuando él tuvo una participación activa en la decoración.

A continuación colocamos tres ejemplos tomados de entrevistas hechas por los estudiantes de la materia Periodismo Interpretativo de la Carrera Comunicación Social del NURR ULA. El primero muestra la descripción del cubículo del profesor del NURR Eduardo Zuleta. Fue escrito en el año 2011 por Eduardo Barreto:

A su derecha reposaba un diccionario, y más allá un centenar de libros distribuidos entre su escritorio y un estante ubicado al fondo de la oficina. La luz del atardecer se reflejaba en la imagen de Don Quijote de la Mancha y varios retratos de intelectuales famosos. Zuleta define ese cubículo como su placenta: Este es para mí un espacio sagrado, un templo, aquí se ha ido creando una especie de atmósfera, un pedazo de alma mater. Aquí me encuentro conmigo mismo, y quiero que siga siendo así hasta que se acaben mis horas". (N/P)

El actor y escritor trujillano Jesús Felipe Rubío (El Capitán Barrios, también conocido como Titi), le respondió en 2012 la estudiante Susan Godoy sobre las cosas que lo inspiran para escribir:

“Me encanta Charles Chaplin, es un personaje con una ingenuidad hermosísima que te lleva a soñar no sólo con su expresividad sino también con el contenido de sus películas. Leyéndolo puedes redescubrirte...” (N/P).

Antonio Avendaño, Coordinador Técnico del Museo de Arte Popular de Occidente Salvador Valero, dijo en una entrevista hecha en 2013 por la estudiante Lalimar Alvarado, que la obra de arte que más lo ha impresionado es “La inmolación de Hiroshima, de Salvador Valero”:

“Esta pintura cuestiona la carnicería humana ocurrida en Hiroshima. Nos muestra los rostros llenos de dolor de las víctimas. Además de eso cuestiona los factores del poder”. (N/P)

Dimensión ético moral

Tan importante como el resto de los rasgos, es lo referente a los principios morales que rigen la vida del entrevistado. Preguntas sobre lo correcto y lo incorrecto frente a determinados hechos pueden ayudar a completar el retrato. En muchos casos,

vale la pena hurgar sobre el origen de esos principios (¿Los aprendió en el hogar? ¿Los aprendió en la escuela o en otro espacio? ¿Ha habido variaciones en el tiempo?). De una entrevista hecha por Magaly Rodríguez al reconocido artista venezolano Carlos Cruz Diez se seleccionó el siguiente ejemplo:

-¿Cuál fue la enseñanza más importante que recibió de sus padres?

“Todas. Me inculcaron la honestidad, el respeto y el amor por el semejante. Con ellos aprendí que la persona más humilde nos puede dar información trascendental (...) A escudriñar en la vida en busca del humor. Todo eso me ha ayudado a saber vivir hasta hoy...”. (Rodríguez 2014. p. 9).

4.2. El estudio de los contextos

En el capítulo sobre la personalidad se expuso la importancia de los contextos en los que nace, crece, se desarrolla y actúa la persona. Su influencia, unida a las características constitucionales y genéticas, determina en buena medida la esencia del ser humano.

También se plantearon en ese capítulo los principales contextos en los que interactúa la persona a lo largo de su vida: La familia y los amigos, la comunidad donde vive, las escuelas y otros espacios académicos, el trabajo, las iglesias y las organizaciones políticas, y como marco de esos contextos, el espacio geográfico. Por supuesto que, dependiendo del tipo de entrevistado, se deben suprimir algunos de esos contextos e incluir otros.

Partiendo de allí la investigación previa sobre el entrevistado y las preguntas que se le hagan deben apuntar hacia el conocimiento de los principales contextos en los que ha interactuado y la forma cómo éstos han incidido en su personalidad.

De Ángel (2012) se tomó un fragmento que ayuda a ilustrar la inclusión del contexto. Este caso da datos importantes también sobre los antecedentes del Secretario General del CNP Trujillo, Jesús Segovia:

Su sitio de juego fue el campo y no precisamente uno de fútbol o béisbol, sino aquel donde sus padres sembraban yuca, maíz y plátanos. “A mamá la ayudaba a ordeñar las chivas y con papá limpiaba los conucos, fue una infancia de mucho trabajo”. Sin embargo, las labores que cumplía desde los siete años de edad no eran suficientes para borrar su alegría (p.11).

Para el conocimiento de los contextos en los que ha actuado el entrevistado es de ayuda conversar con las personas que lo han rodeado. De estas conversaciones se pueden extraer también datos o citas textuales que contribuyan a comprender esos contextos e incluso las dimensiones de la personalidad. Silva (Ob. cit.) inserta una cita de uno de los hijos de su entrevistado para profundizar en su entorno y en varias de sus dimensiones:

“Mi papá no es religioso dogmático, por eso asiste poco a la iglesia, pero siempre va a matrimonios, comuniones y bautizos. Él dice que tiene aproximadamente 40 ahijados”, expresa. Diego confiesa que a su papá le encanta contar historias (...) “como que conoció a Rafael Caldera o que fue a un concierto de Ricardo Arjona (...). Si mi papá se lanzara a alcalde o gobernador, definitivamente creería en su gestión”, puntualiza.

En los ejemplos colocados en este capítulo queda claro que al mostrar aspectos de una dimensión, muchas veces, se dejan ver elementos de otra, y en algunos casos de los contextos.

4.3. El planteamiento de las proyecciones

Desde el enfoque interpretativo se entiende que tan importante como los antecedentes y el presente de los entrevistados son sus proyecciones. Por eso es necesario mostrar hacia dónde se dirige el entrevistado, cuáles son sus planes, expectativas y sueños. Sus respuestas sobre el futuro, además de arrojar mucha luz sobre su personalidad, pueden tener un gran valor noticioso.

Hay personas relevantes sobre las que se conocen los principales rasgos, su pasado y su presente, pero en muchos casos nada sobre sus proyectos y principales aspiraciones. Por ejemplo, si es un escritor reconocido, a los lectores les interesa saber si está trabajando en un nuevo libro; si es un deportista, cuál es su próximo reto; si es un político, cuáles son sus metas a corto, mediano y largo plazo.

Ahora se pasa a las orientaciones sobre el antes, durante y después del diálogo con el entrevistado, cuyo objetivo es facilitar herramientas que ayuden a organizar la investigación previa, el o los diálogos con el entrevistado, la jerarquización de la información y la redacción o montaje del trabajo:

4.4. El proceso de elaboración de la entrevista de personalidad

Hacer una entrevista de personalidad implica un proceso sistemático compuesto por tres etapas: La preparación (el antes), la ejecución (durante) y el después del diálogo (la redacción). Al respecto hay suficientes orientaciones hechas por teóricos y periodistas de gran trayectoria. En este punto se resumen las más importantes encontradas en la bibliografía consultada y se agregan recomendaciones propias.

4.4.1 Antes del diálogo

Una vez seleccionada la persona a entrevistar comienza la fase de preparación. Se debe buscar toda la información necesaria en diferentes fuentes (publicaciones impresas, audiovisuales y digitales, familiares, amigos, compañeros de trabajo...) de manera de recabar datos sobre la historia (antecedentes) presente, contextos y proyecciones del entrevistado.

Esta investigación tiene dos finalidades: obtener el conocimiento previo sobre la persona a entrevistar y armar el cuestionario que servirá de guía en la entrevista. Además da

insumos para armar el retrato, una vez finalizada la investigación. Es recomendable ver fotografías y grabaciones audiovisuales de la persona a entrevistar.

Agustín Pombo, citado por Cantavella (Ob. cit.), nos habla de la importancia de esa preparación, al momento del diálogo:

Aparte de la habilidad dialéctica del periodista, el tener un profundo conocimiento de cuantas cosas afectan al entrevistado, el estar en posesión de los más pequeños detalles de su vida, sitúan al periodista en un plano de ventaja indiscutible (p.101).

El cuestionario no está destinado a buscar información básica como: dónde nació, quiénes fueron sus padres, qué estudió, dónde vive... Tales datos deben buscarse en la investigación previa. De lo contrario, se pierde tiempo para hacer las preguntas más importantes, y en el caso de las personas muy ocupadas, se puede generar en el entrevistado un gran fastidio que lo lleve a dar por terminada la conversación.

Es necesario que el cuestionario esté conformado por preguntas que permitan profundizar en la esencia del entrevistado. Cantavella (Ob. cit.), lo expresa de manera tajante: “Todo, menos preguntar elementalidades al propio entrevistado, porque se llega a la cita para conocer las opiniones del interlocutor, pero nunca a que nos documente él mismo sobre su persona y obra” (p.100).

Benavides y Quintero (Ob. cit.) hacen dos recomendaciones muy importantes sobre los aspectos a tomar en cuenta cuando se quiere definir la personalidad de un entrevistado: 1) “no perder nunca de vista los comienzos. ¿Cuándo sintió por primera vez el policía condecorado por su heroísmo la necesidad de defender la ley?” (p.198) y 2) “las encrucijadas de la vida (...). ¿Qué pasó por la cabeza de Evangelina Corona cuando decidió abandonar sus miedos y se propuso mejorar las condiciones de trabajo de las costureras?” (p.199).

Pero así como son muy importantes los comienzos y las encrucijadas lo son las proyecciones. ¿Cuáles son las metas y los planes más importantes? ¿Cómo se imagina después de graduado, después de dejar el cargo actual, después de jubilado...?.

Un aspecto a tomar muy en cuenta al estructurar el cuestionario es la sucesión de preguntas. Lo recomendable es ordenarlas por temas.

Dada la importancia que tienen las preguntas en la búsqueda de la información, muchos autores han hecho recomendaciones muy útiles, válidas para cualquier tipo de entrevista periodística. A continuación se resumen algunas de las más importantes.

- Las preguntas deben ser claras y precisas. En el caso de que requieran de una explicación previa por parte del periodista, ésta debe ser breve.
- Evitar las preguntas cerradas. Se denomina así a aquellas interrogantes que el entrevistado puede responder con un sí o un

no. Esta recomendación es especialmente válida cuando se trata de entrevistas de personalidad¹¹.

- No plantear interrogantes que lleven implícita la respuesta. Recordemos que se trata de conseguir los insumos que nos permitan armar el “retrato” del entrevistado, por lo que no tiene ningún sentido presionarlo para que responda de un modo determinado.
- No formular preguntas estereotipadas. Se califican así las interrogantes que los periodistas repiten una y otra vez ante situaciones similares. Por ejemplo: ¿Cómo se siente haber ganado el título de Miss Venezuela? o ¿Cómo fue su infancia?
- Evitar las llamadas preguntas capciosas. Es decir, aquellas que tengan como finalidad hacer caer en una trampa o comprometer al entrevistado, sin ningún propósito serio. Cantavella (Ob. cit.) denomina a estas interrogantes “preguntas sucias”. Coloca el ejemplo de un personaje a quien se le preguntó “por una hermana suya que había sido arrestada por borrachera y escándalo. La respuesta se las trae: ‘Yo no me molesto en mirar lo que ha hecho su hermana o quién fue su padre. Ni siquiera sé si ha tenido usted un padre o si sabe quién fue.’” (p. 58).
- Incluir afirmaciones cuando sea necesario. Aunque se habla de un cuestionario, no todas las intervenciones del periodista en el diálogo son interrogantes. En algunos casos da resultado hacer afirmaciones. A continuación un ejemplo tomado de Fallaci (Ob, cit.). Esta periodista en una entrevista hecha, en febrero de 1972, a la Primera Ministra de la India le plantea: “Además, no ha cometido errores. Hay quien dice que después de haber

¹¹ Arribas (Ob. cit.) aclara que es imposible “prescindir de las preguntas cerradas, pero que de lo que se trata es de dosificarlas y de saber repreguntar si el entrevistado opta por no explicar su respuesta: ‘¿Qué quiere decir con eso?’; ‘¿Por qué no?’” (p. 49).

ganado esta guerra nadie conseguirá derrotarla y continuará en el poder por lo menos veinte años más” (p.195).

La capacidad de plantear las preguntas correctas está estrechamente relacionada con la preparación previa del periodista, quien debe evitar “abrumar al interrogado. Así lo plantea Calvo Hernando (1977):

Saber preguntar es saber llevar el diálogo hacia los puntos de real interés. Es necesario hablar sólo lo suficiente, lo justo, para que brote el diálogo noticioso, natural, en un clima de confianza del que hayan sido excluidos el temor, la sospecha y la artificialidad (p. 118).

Ken Metzler, citado por Benavides y Quintero (Ob. cit.), recomiendan incluir preguntas que apunten a que el personaje señale:

- La mejor y la peor época de su vida.
- Circunstancias que lo enfadan, lo entristecen, lo alegran y lo asustan.
- Los principales eventos de su infancia y su incidencia en el presente.
- Las personas que más admira.
- Temas sobre los que se interesa.
- De qué se arrepiente y de qué se siente orgulloso.

4.4.2. Durante el diálogo

La aproximación a la personalidad de la persona seleccionada depende en buena medida de esta etapa. Se trata de una fase compleja, pues durante los minutos que dure el diálogo es necesario acercarse a la esencia del ser humano que se tiene al frente.

Tal aproximación requiere de un trato respetuoso. Por esta razón, es recomendable alejarnos del estilo agresivo que estuvo de moda a finales del siglo pasado, y que partía de la creencia de que provocando al entrevistado se podía conseguir más información. Esa forma de preguntar puede generar dos tipos de reacciones inconvenientes: que el entrevistado, en lugar de mostrar su esencia, se defienda o que dé por terminada la conversación.

Es indispensable tener presente la diferencia entre la conversación y el interrogatorio, sobre todo en lo referente a este género periodístico, en el que, como plantea Cantavella (Ob. cit.) no se busca generalmente obtener palabras a la fuerza, sino lograr que el interlocutor “voluntariamente proceda a una apertura de su ser (de su mente y de sus sentimientos) para que podamos acceder a su intimidad” (p.54). El interrogatorio, en cambio, consiste en la aplicación de una serie de preguntas que el entrevistado está en la obligación de responder e implica una relación de poder entre quien pregunta y quien responde.

Otra recomendación importante es acudir al diálogo sin opiniones previas. La meta, y así lo expone Castejón (Ob. cit.), debe “ser la de dejar que el propio entrevistado revele su carácter y su personalidad, a través de sus declaraciones...” (p.48). Este autor nos da una serie de orientaciones muy útiles. A continuación se resumen:

- Crear una atmósfera de confianza. Esta confianza es indispensable para que el entrevistado pueda sentirse a gusto. Nadie está dispuesto a hablar de sí mismo si siente que es sometido a un interrogatorio y menos si el interlocutor le genera temor. De allí que los autores consultados recomiendan evitar los comportamientos agresivos.
- Ayudar a la persona entrevistada a hablar. Para ello recomienda empezar con un diálogo ligero antes de comenzar la entrevista.
- Saber escuchar. Es recomendable tener la disposición de oír lo que el entrevistado nos quiere decir.
- No perder el tiempo. Esta recomendación es especialmente válida cuando el entrevistado es prominente o muy ocupado.
- Mantener el control de la entrevista. Es frecuente que los entrevistados pretendan evitar algunos temas. Por eso se requiere que el periodista, con amabilidad, lleve las riendas de la conversación.
- Estar alerta hasta el final. Castejón recomienda prestarle mucha atención al momento en que concluyen las preguntas, considera que “pueden surgir datos interesantes cuando el entrevistado se descarga de la presión del diálogo”.
- Evaluación de la personalidad. El periodista debe estar pendiente de las reacciones del entrevistado.

En cuanto al cuestionario, todos los autores coinciden en que se trata de una guía. Aplicarlo de manera rígida, aparte de que es prácticamente imposible, le resta naturalidad al diálogo y es contrario a la confianza que se debe generar. Además, la aplicación rígida del cuestionario nos podría llevar a obviar aspectos importantes y desconocidos de la vida del entrevistado o a olvidar repreguntar, cuando sea necesario.

En muchos casos da resultado enlazar la pregunta o la respuesta anterior con la pregunta siguiente, pero teniendo cuidado de no alejarnos del plan inicial. Es de utilidad ir anotando las preguntas que no se puedan hacer en el momento para plantearlas al final.

Otro aspecto que necesita tener claro el periodista, tal como lo plantea Grijelmo (Ob. cit.), es evitar convertir el diálogo en “una plataforma de lucimiento personal, ni tampoco ha de enredar al personaje en polémicas inútiles en la que interese más el prurito del periodista que el interés del lector” (p. 60).

Las mejores entrevistas son aquellas que se desarrollan con un diálogo fluido. Esta recomendación de Martín Vivaldi (2002) es muy clara: ...”A un hombre no se le descubre a fuerza de interrogarle, sino dejándole hablar que no es lo mismo. Hay, pues, que saber preguntar en su momento y saber callar cuando la ocasión lo exige” (p.407).

Hay una recomendación en la que coinciden casi todos los autores, y es la necesidad de dejar las preguntas más polémicas o que puedan resultar incómodas al entrevistado para el final. De esa forma se evita el riesgo de que el entrevistado dé por concluida la conversación antes de lo planificado.

Todas estas técnicas de las preguntas se deben combinar con la observación cuidadosa, pues de allí el periodista toma elementos importantes para la construcción de su retrato. Aparte del entrevistado, se debe observar el entorno, especialmente si el diálogo se realiza en su casa.

La utilidad de la grabadora. Es de ayuda en el proceso de la observación el uso de la grabadora, siempre y cuando se vayan tomando nota de las declaraciones y de las observaciones sobre la gestualidad y el ambiente. Muchas veces la grabadora falla. Además, tomar nota ayuda a fijar la atención en las declaraciones y ahorra tener que transcribir toda la conversación. Solamente, se tendrían que transcribir los fragmentos que se deseen citar de manera textual.

Pero la utilidad de la grabadora no se queda en el registro de las palabras, ya que este recurso nos permite volver a escuchar la entonación, el ritmo, las pausas... Por otra parte, si se quiere colocar el trabajo en los medios digitales, se podrían insertar a través de un link, los audios de algunas de las respuestas.

En este punto es preciso tomar en cuenta la obligación de apegarse a la ética para respetar cabalmente el sentido que el entrevistado dio a sus palabras. Martín Vivaldi (2002) nos habla con claridad al respecto:

...no debe manipularse nunca la entrevista grabada, de tal manera que, cortando aquí y empalmado por allá, hagamos decir a la persona entrevistada lo que no dijo nunca, o decirlo de otra manera a como en realidad lo expresó (p.412).

4.4.3. Después del diálogo

Una vez concluido el diálogo, hay dos etapas más: la organización y esquematización, y la redacción.

Organización y esquematización: Todo será más fácil si antes de comenzar a redactar, se dan cuatro pasos muy importantes:

1. Revisar, analizar y jerarquizar la información recogida. Por tratarse de un género interpretativo, es indispensable revisar de manera analítica toda la información recogida. Es necesario precisar los rasgos distintivos de las dimensiones de la personalidad, los antecedentes, los elementos contextuales, el presente y las principales proyecciones del entrevistado.
2. Determinar los objetivos del trabajo a publicar. Definidos los principales rasgos de la personalidad de nuestro entrevistado, se establecen los objetivos de la publicación. Tales objetivos deben

estar en sintonía con las conclusiones de nuestro análisis. Todo el trabajo debe tener como eje el cumplimiento de esos objetivos.

Por ejemplo, si se llega a la conclusión de que el principal rasgo de la personalidad del entrevistado es su pasión por el deporte, nuestro objetivo más importante será mostrar ese rasgo de la personalidad y el eje será el cumplimiento de ese objetivo (antecedentes de esa pasión, contextos en los que surgió y se fortaleció esa pasión, logros, fracasos, y proyecciones en esa área) sin descuidar otras características relevantes, las cuales también deben tener un espacio en la redacción del trabajo.

3. Hacer un esquema. Para garantizar que se mantendrá el eje propuesto, se arma el esquema, el cual debe ser concebido como una guía flexible. Es posible que al redactar se hagan algunos cambios, pero teniendo siempre claros los objetivos fijados.

Es de mucha utilidad, al momento de hacer el esquema, tener a la mano la lista de las dimensiones y de cada uno de los componentes del enfoque interpretativo (antecedentes, contextos, consecuencias, presente y proyecciones) e irlos tachando cuando se incluyen.

El registro de los diálogos:

En este punto es necesario decidir la manera de mostrar las declaraciones del entrevistado. Se puede escoger entre dos formas:

1. La de las preguntas y respuestas, claramente indicadas (estilo directo).
2. La que combina citas textuales con los llamados diálogos indirectos (registros implícitos), en la que se resumen las respuestas.
3. La combinación de las dos anteriores.

Cualquiera sea la forma escogida, por tratarse de una entrevista de personalidad, hay que incluir las descripciones. En cuanto a las citas textuales, se deben seleccionar sólo las que le agreguen sentido al texto y guarden relación con nuestros objetivos.

Una de las maneras más fáciles y efectivas de organizar el texto es dividiéndolo en módulos precedidos de pequeños intertítulos que indiquen el subtema. Debajo de cada intertítulo se coloca una introducción de uno o dos párrafos, la cual puede servir también para incluir las descripciones. Los módulos deben estar interconectados, con el fin de dar una idea de totalidad. (Ver las “Aproximaciones a la personalidad del entrevistado” colocadas en la última parte del libro).

Igualmente, se debe decidir al armar el esquema qué tipo de entradilla se hará, la cual debe estar en sintonía con los objetivos trazados. Siguiendo con el ejemplo del entrevistado que es un apasionado por el deporte, se puede escoger una anécdota, que no haya sido dada a conocer, sobre el origen de esa pasión o sobre sus aspiraciones o motivaciones en ese campo.

Como en el resto de los géneros periodísticos, de la entradilla depende en buena medida que el lector se motive a leer el trabajo. De allí que debemos dedicarle una atención especial. En cuanto a la extensión de la entradilla, aun cuando hay autores, como Oriana Fallaci, que han logrado impactar con sus entradillas largas, lo ideal es que la extensión no pase de seiscientas palabras.

Muchas de las entradas a las entrevistas de personalidad comienzan con una breve descripción del entrevistado y de su casa. Esta forma de comenzar es válida, pero no se puede abusar de ella, pues se afectaría el principio de la variedad que debe estar presente en los textos periodísticos. En muchos casos da mejores resultados comenzar con la narración de un hecho importante en la vida del entrevistado o las proyecciones. En otras oportunidades se puede comenzar con un texto expositivo, en el que el periodista plantee su conclusión sobre el entrevistado.

Benavides y Quintero (Ob. cit.) nos dan un ejemplo de entrada expositiva, tomada de una entrevista publicada por la revista *New Yorker*:

Michael Moore es un comediante y un populista, y está bien dotado para ambas misiones. ¿Qué clase de comediante sería, después de todo, sin su estómago de Big Mac, sin el famoso bamboleo de Pato?... (p.210).

No hay una regla rígida sobre este componente del trabajo. Pero en todos los casos, esta introducción debe responder a los objetivos que se fije el periodista con la publicación. Algunos autores recomiendan que la introducción y el cierre de la entrevista guarden relación. Esto se logra dándole continuidad en el o los últimos párrafos a la anécdota o la idea expuesta en la entradilla.

Redacción de la entrevista:

Hasta este momento del proceso, el periodista no ha comenzado a redactar. Está frente a la pantalla en blanco, la temible “página en blanco” de la que hablaba Gabriel García Márquez para referirse al momento en que se comienza a escribir.

Por supuesto que, en el caso de la entrevista de personalidad, ese temor es menor cuando hemos cumplido con el paso de la organización y esquematización explicado en el punto anterior. El esquema elaborado en esa etapa ayudará a redactar la entrevista con claridad y coherencia. Apoyados en esa estructura, se toman los colores y los pinceles; es decir, los datos para plasmar el retrato del entrevistado. Esta es sin duda la fase más creativa del proceso. A continuación se transcriben las orientaciones de importantes periodistas y teóricos:

- Martín Vivaldi (1992): “...procuremos que sea el propio entrevistado quien se defina, a través de sus palabras y gestos, de tal manera que (...) el lector descubra por sí mismo los vicios y virtudes de la persona a quien le presentamos” (p.362).
- Castejón (Ob. cit.): “... la meta del periodista debe ser la de dejar que el propio entrevistado revele su carácter y su personalidad, a través de sus declaraciones...” (p.49).

En la misma onda de los autores anteriores, Torrente Ballester, citado también por Cantavella (Ob. cit.), plantea que la entrevista de personalidad sea concebida como “un autorretrato del entrevistado forjado por el entrevistador” (p. 53).

Es decir que, según estos autores, los principales insumos con los que se cuenta para redactar la entrevista son las declaraciones del entrevistado. Todas estas recomendaciones están en sintonía con las teorías del periodismo interpretativo, según las

cuales, la demostración es un elemento indispensable en este enfoque periodístico. A diferencia del periodismo de opinión, el cual se sostiene en los juicios del periodista, en el interpretativo es indispensable demostrar.

Además, las recomendaciones de dichos teóricos son coherentes con la búsqueda de la plasticidad que nos recomienda Márquez Rodríguez (Ob. cit.). Se dice que un texto es plástico cuando es capaz de despertar en el lector sensaciones coherentes con el objeto representado. Según este autor:

La descripción ideal de un individuo es aquella que muestra una imagen tal del sujeto descrito, que aun si haberlo visto nunca el lector sea capaz de reconocerlo cuando lo tiene en frente (...) La plasticidad será, pues, la resultante de esa transferencia de lo intelectual a lo sensoperceptivo (p. 153).

En la entrevista de personalidad, la descripción va más allá de lo meramente físico. Es preciso mostrar sentimientos y actitudes. Gabriel García Márquez, citado por Cantavella (Ob. cit.) lo plantea de esta manera: “El periodista debe “aprehender una manera de expresarse, atrapar una actitud, registrar un timbre de voz, observar gestos” (p.52). Nada más así podemos ofrecer a los lectores una aproximación a la esencia del entrevistado.

En el registro del diálogo es necesario mostrar la forma cómo se expresa el entrevistado, para ello se cuenta con los signos de puntuación. Dándole un uso cuidadoso a la coma, el punto y coma, los dos puntos, los signos de admiración y los de interrogación, se puede imprimir a las declaraciones el ritmo con el

que se expresó el entrevistado. En las respuestas más importantes es recomendable matizar con la descripción de los gestos.

También la descripción en este género debe abarcar el ambiente donde se desarrolla el diálogo, como se explicó en el punto 4.1, en lo referente al abordaje de la dimensión estética, especialmente cuando se haya logrado sostener la conversación en la casa del entrevistado. “En gran parte, somos como es nuestra casa. No porque ella nos modele, sino porque, al modelarla nosotros según nuestro gusto, la convertimos en espejo nuestro” (Martín Vivaldi, 2002, p.404).

De la descripción de la casa o el lugar de trabajo del entrevistado también se pueden tomar elementos que le permitan a los receptores de la entrevista comprender otras de las dimensiones de su personalidad y su nivel socioeconómico.

En cuanto a la forma de expresarse, se debe respetar el estilo propio del entrevistado, pero sin sacrificar la claridad del texto. Por lo tanto es recomendable, cuando se trate de un personaje que utilice un léxico muy técnico, pedirle durante el diálogo que lo aclare. Igualmente, cuando el entrevistado tiene problemas de sintaxis, es necesario hacer algunas modificaciones para darle transparencia al texto.

Para Cantavella (Ob. cit.), “hay que ser fieles al espíritu no a la letra”, por lo cual se pueden hacer modificaciones para eliminar lo innecesario y darle coherencia a las respuestas. “Lo que en una conversación larga y tendida no sería lógico aclarar o explicitar, a

la hora de transcribirla no puede quedar con pasajes confusos o referencias sobreentendidas” (p.141). En conclusión, las declaraciones se deben editar, pero sin alterar el pensamiento del entrevistado ni su esencia.

No se puede cerrar este punto sin advertir que el periodista está obligado a omitir los fragmentos de las declaraciones o de lo mostrado durante la conversación cuando el entrevistado así se lo solicita.

El cuerpo del título. Nos falta por mencionar un elemento muy importante, el cuerpo del título. Se denomina así la unidad formada por el título, los antetítulos o subtítulos y el sumario. Hay medios impresos que utilizan antetítulo, título y subtítulo. Otros usan título y sumario o título y subtítulo.

Intencionalmente, se dejó el cuerpo del título para el final de este sub punto, pues es lo último que se debe redactar. No es sino al finalizar la redacción del cuerpo de la entrevista cuando se está en capacidad de tomar las decisiones relacionadas con este componente.

Tal cuerpo es la parte más visible del trabajo, además es la punta del eje, sobre la que gira toda la información. Para redactar el título, se puede escoger entre dos opciones:

1. Una oración que resuma el rasgo más importante de la personalidad del entrevistado y que incluya el nombre del entrevistado. El nombre también se puede colocar en el antetítulo o en el sumario.

2. Una cita textual del entrevistado que ilustre el o los rasgos más importantes del entrevistado. Igualmente el nombre del entrevistado puede ir en el antetítulo o en el sumario.

En los próximos párrafos se exponen varios ejemplos de la opción 1:

- a. Título: El mago multicolor
Sumario: A sus 89 años, Carlos Cruz-Diez desborda vitalidad, proyectos y buen humor. Iglesias, tiendas y estadios despliegan algunas de sus obras más recientes. Desde París cuenta de dónde obtiene sus ideas y cómo fue que desarrolló el lenguaje plástico que lo ha hecho célebre en todo el mundo.¹²
- b. Título: El tenaz Ismael
Sumario: Era una figura de comunicaciones reconocida en Cuba, hasta que decidió abandonar la isla a los 28 años para ser mesonero en Canadá y obtener la ciudadanía. Su empeño fue el motor que le hizo escalar hasta tener el programa con más rating de CNN en Español (...).¹³

Y ahora, varios ejemplos de la opción 2:

- a. Antetítulo: Jesús Segovia, Secretario General del CNP Trujillo:

¹² Magaly Rodríguez. 14 de octubre de 2012. *Todo en domingo, Revista de El Nacional*. Caracas, Venezuela. P. 34.

¹³ Patricia Sulbarán. 16 de septiembre de 2012. *Todo en domingo. Revista de El nacional*. Caracas, Venezuela. P.17.

¹⁵ Alejandra Ángel. 29 de enero de 2012. Pupitre Rangeliano N° XIX. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. P. 34.

¹⁶ Franklin Castellano. 12 de febrero de 2012. Pupitre Rangeliano N° XXI. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. P. 11.

Título: Me gusta el periodismo con picante ¹⁴

b. Antetítulo: Diana Paredes habla de su historia y anhelos:

Título: No soy opositora ni chavista, soy periodista ¹⁵

El sumario de estos dos trabajos, como se observa en los dos ejemplos de la opción 1, resume los datos más importantes de la trayectoria del entrevistado. Pero si la trayectoria del personaje es muy conocida se puede utilizar para informar sobre su presente, las proyecciones o algún elemento importante que nos ayude a cumplir con los objetivos propuestos.

La literatura es una aliada:

La literatura es una aliada del periodismo, pues aporta los recursos que permiten darle al texto la plasticidad necesaria para que el receptor pueda imaginar los objetos personas o hechos que se le están describiendo o narrando. En el caso de la entrevista de personalidad, los recursos literarios contribuyen a que el periodista le cree la ilusión al lector de que está viendo al entrevistado y escuchando la conversación.

Esas alianzas entre el periodismo y la literatura, llevan a Montero, citada por Cantavella (Ob. cit.), a hablar de una “novelización” del entrevistado:

Un entrevistador, periodista-escritor¹⁶, es además un hechicero que puede descubrirle al despreocupado lector de periódicos la auténtica esencia de que está hecho el ser que por regla general, camina por el mundo en cuerpo de su imagen estereotipada. El ambiente, la voz, los brazos, la cabeza, el signo, el reflejo nervioso, la ira, la dulzura (...), para que el lector pueda vivir el momento, pero a sabiendas de que el personaje es sólido, de carne y hueso... (p.65).

Pero al hablar de “novelización” del entrevistado hay que remarcar que aunque el texto periodístico puede generar goce estético (principal objetivo de la literatura), sus objetivos más importantes son informar o valorar realidades concretas (hechos, ideas, personas, lugares...).

Por esta razón, el periodista debe respetar las normas estilísticas del periodismo que apuntan hacia la claridad, la precisión, la exactitud, la verosimilitud, la concisión y la naturalidad. Es decir, sólo es válido utilizar recursos literarios que sean fácilmente decodificables por el lector y que sean verosímiles, concisos, precisos, exactos y apegados a la realidad.

En cuanto a la estructura, una entrevista de personalidad puede utilizar componentes de las estructuras literarias. Por ejemplo, puede abrir y cerrar como un cuento, así como manejar el suspenso y la curiosidad.

¹⁶ Desde esa perspectiva, la entrevista de personalidad puede ser una pequeña obra de arte, y por lo tanto el periodista es un escritor.

A continuación se colocan ocho entrevistas de personalidad hechas por los alumnos de la cátedra Periodismo Interpretativo y de Opinión del NURR ULA y se ofrece una reflexión final.

APROXIMACIONES A LA PERSONALIDAD DEL ENTREVISTADO

Un acercamiento desde la praxis

Pupitre Rangeliano

Mariángela Gatta/ EGS - Nurr-ULA

Página de la materia Periodismo Interpretativo, del Nurr-ULA. Profesora: Paula Rivero



Luis Gonzáles lanza su sentencia:

Los periodistas nos debemos al barrio Moscú

Su trayectoria lo ha hecho merecedor de dos distinciones del Premio Nacional de periodismo: La Mención Investigación, en 2003 y la Mención Opinión, en 2005. Se formó en la universidad de la vida. En esa universidad ha encontrado las herramientas necesarias para nadar como pez en el agua en el área de la comunicación y para argumentar sus posiciones sobre el acontecer local, nacional e internacional

dente Isaías Medina Angarita. Él venía a inaugurar el Ateneo de Trujillo en 1941. En esa época ni siquiera había carreteras de tierra, los presidentes no viajaban por el país y yo, un novato, tuve la oportunidad de entrevistar. Me puse vanidoso, no cabía por las calles de Trujillo".

El poder del periodista

El amor por el periodismo brota por sus poros. Ejerciendo la profesión se siente como pez en el agua. Fue fundador de Diario de Los Andes, donde frecuentemente publica sus trabajos. Al evocar los recuerdos sobre sus primeros pasos en el periodismo, una sonrisa se dibuja en su rostro.

«¿Qué lo motivó a ser periodista?»

«Me gustó porque valoré el poder que tenía el periodista para hacer surgir al país. El periodismo debe elevar la condición humana, sembrar conciencia. Todo eso sin trampear, siendo ético. Los periodistas tenemos que estar al servicio del Barrio Moscú».

«El barrio Moscú»

«Si, así llamo yo a la gente que viene del barrio, a los pobres. De ahí vengo yo».

A pesar de haber sido galardonado con prestigiosos reconocimientos (como son las menciones del Premio Nacional de Periodismo) de los 37 tomos publicados sobre la historia del periodismo trujillano, de haber viajado por el mundo y de vivir en una zona privilegiada de Valera, Luis Gonzáles se siente orgulloso de sus orígenes humildes; se nota en su vocabulario refranero y sencillo, en sus modales simples, en sus pies descalzos...

«¿Cuál le gustaría que fuese su legado?»

«Que la gente crea en lo que he dicho, que se considere que como periodista».



A los 16 años Luis Gonzáles entrevistó al Presidente de la República de ese momento, Isaías Medina Angarita. Foto: Gregorio González

ta he tratado de ayudar al pueblo, que el periodismo esté al servicio de la verdad, que el gremio sea luchador».

El rostro del señor Luis se contrasta, entre cavilaciones deja escapar que ve con pesimismo el futuro del periodismo: "medios como El Nacional y Globovisión manipulan la verdad, obedecen a intereses políticos y económicos y por eso mientan".

«¿Está de acuerdo con la actualización del canal del Estado, Venezolana de Televisión?»

«A veces se le van los frenos, usan un lenguaje descalificativo porque muchos de los que conducen los programas no son periodistas y caen en la violencia verbal».

Del lado izquierdo

Al hablar acerca de la oposición venezolana la actitud de abuelito apacible queda de lado para abrir paso a un revolucionario de corazón y chavista por convicción.

«¿Qué opina de la revolución chavista?»

«La apoyo porque intenta crear una sociedad nueva alejada de las injusticias del capitalismo».

«¿Cree que el mundo necesita otro Chávez?»

(Risas) «No. El mundo necesita libertad y justicia, que los modelos político - económicos no exploten a nadie y que no haya gente pobre. El mundo necesita atender el problema ecológico porque el capitalismo está acabando con todo».

«¿Cuál fue el período de gobierno en el que más le gustó vivir?»

«Tengo simpatía por el de Medina Angarita. No hubo exiliados, ni presos políticos, ni medios cerrados, ni periodistas perseguidos... El fue un gran democrata».

«¿Y cuál fue el peor?»

«Es difícil decir eso porque estuve preso cuatro veces en el período de gobierno de Pérez Jiménez, pero a él le debemos las grandes obras de infraestructura del país».

«¿Qué opinión le merece la gestión de Hugo Cabezaz?»

«Ha sido desconsiderado y agresivo con los miembros del Psuv, además declaró en contra de Mario Briceño Irigorry. Ha sido profundamente sectario. El golpe a su salud, se arruina, además su gestión ha sido muy polémica».

Hugo Cabezaz perdió credibilidad ante Luis Gonzáles, gracias al controversial Decreto 277, al que califica como "una soberana medida de pata del gobernador, quien está mal asesorado en materia de historia local".

Cuando es inquirido acerca de

su rol de cronista, se entretiene su mirada, pues recuerda el penoso estado en el que se encuentra el Palacio Municipal, que actualmente es un remeado de oficina donde el señor Luis solía ejercer su función de cronista. Comenta "no me toques ese punto porque se me revuelve la sangre".

Guerrero sin descanso

Luis Gonzáles tiene la sabiduría que le han dado sus 85 años de edad, es una persona sin apegos materiales y disfruta del sosiego que le brinda la vida familiar.

A las seis de la tarde está en pijamas; usa un pantalón largo y una bata de dormir. Cuando una pregunta lo toma por sorpresa, media mientras pasea descalzo por la sala y pasa por la parte de la casa que más llama la atención: una pintura que abarca toda la pared y cuyo autor es Adhemar González, poeta y pintor trujillano. Fue hecha en 1975 y aún los colores se conservan llamativos, es una pintura cimbrante que "se mantiene intacta porque peleamos con todo mundo para que la cuiden".

Luis Gonzáles podría hacer de su casa un museo de arte trujillano: tiene obras de Salvador Valero, Bartolo Lago, Adhemar González, Antonio José Fernández (El hombre del anillo) y Josefina Subarín, entre otros. La mesa de la sala se encuentra atestada de decenas de libros.

«¿Qué cosas lo hacen feliz?»

«La vida familiar. Llevo 51 años de casado. Me siento bien en casa aguantándole la mecha los bisnietos, echándose palos con mis amigos».

«¿Qué dedica el tiempo libre?»

«Me gusta viajar para conocer otras formas de vida, tocar piano... Estuve en la escuela de música apenas la inauguraron, pero tocaba tan mal que Laudelino Mejía me pedía que no dijera que él era mi maestro (risas). Me gusta mucho leer, tengo una de las mejores bibliotecas del Estado Trujillo, cuenta con veintidós mil libros».

«¿Qué planes tiene a futuro?»

«Pienso publicar el 19 de abril de este año un libro sobre Valera y Trujillo, en el marco del bicentenario. Voy a seguir trabajando como negro para vivir como párdulo, pero como blanco no he podido. ¡Nada de jubilaciones!».

Con los pies descalzos, rodeado por sus bisnietos y en su casa, Luis Gonzáles habla de sus orígenes. Cuenta que nació en la capital trujillana el 10 de agosto de 1925: "En esa época Venezuela atravesaba la férrea dictadura gomecista y Trujillo se encontraba sumido en el analfabetismo y la pobreza", recuerda Gonzáles.

Vivió en la ciudad de Trujillo hasta 1948 cuando se fue a estudiar al Colegio Federal de Várones, de Caracas. En el estado la educación llegaba hasta quinto grado.

«¿Cómo fue su infancia?»

«Móvil. Llegué a los veinte años de edad en sexto grado. Repetí muchas veces porque tuve que trabajar desde los once años. Yo vendía carne fiada en los cerros, arepas y hallacas. Me criaron mi mamá y mis dos tíos. Eranos extremadamente humildes. Mis tíos hacían diariamente cuatrocientas arepas para el cuarteal...».

«¿Cuál es la etapa de su vida que más ha disfrutado?»

«Cuando estudivé en la escuela Cristóbal Mendoza hice el periódico escolar "El Jonronero". Ese fue mi primer "trabajo periodístico". Para ese medio, entrevisté al presi-

Palabras de pioneros

Los estudiantes de tercer año de Comunicación Social del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes (Nurr-ULA), pioneros de esta carrera en Trujillo, comienzan a publicar desde este domingo algunos de los ejercicios asignados en la materia Periodismo Interpretativo. Las primeras entregas contienen entrevistas hechas a personas de diferentes áreas del mundo trujillano. Tomamos nota de los nombres de estos futuros comunicadores, pues ellos son parte de la generación de relevo de quienes hoy laboramos en los medios. Ellos ya empezaron a "hacer carnívoros" con sus palabras. **Paula Rivero R.**



www.diariodelosandes.com

Pupitre Rangeliano

Alejandra Anget / ECS

Año III / N° XVII

Página de la materia Periodismo Interpretativo del Nur-ULA. Profesora: Paula Rivero



Jesús Segovia, secretario general del CNP

Me gusta el periodismo con picante

Dio sus primeros pasos en El Tiempo, luego ingresó a Diario de Los Andes. También se ha desempeñado como periodista institucional en la Alcaldía del municipio Andrés Bello y la Asamblea Legislativa del estado Trujillo. Actualmente es el jefe de la división de prensa y protocolo en la Alcaldía del municipio San Rafael de Carvajal

Su mirada profunda y seria generan tensión en los primeros minutos de la entrevista, hasta que deja escapar una sonrisa de medio lado y la conversación se vuelve fluida. Aislados en su oficina de trabajo, donde se escucha la melodía de los pájaros que por ahí revolotean, Jesús Segovia se prepara para responder las preguntas. El chaleco negro que cubre su camisa blanca, un pantalón marrón y unos zapatos deportivos dejan escapar la sencillez de este servidor público, quien nació hace 48 años en El Tigre, estado Zulia.

Una infancia diferente

Su sitio de juego fue el campo y no precisamente uno de fútbol o béisbol, sino aquel donde sus padres sembraban los cultivos de yuca, maíz y plátanos. "A mamá la ayudaba a ordeñar las chivas y con jupá limpiaba los conejos cada vez que hacía los cortes semanales, fue una infancia de mucho trabajo". Sin embargo, las labores que cumplía desde los 7 años de edad no eran motivo suficiente para borrar su alegría. Con una gran sonrisa recuerda haber disfrutado jugar con los carritos cargados de tierra y a los cuales halaba con una cabuya.

Una anécdota en especial que recuerde cuando era niño?

"Recordo que cuando estaba aprendiendo a manejar bicicleta, me monté, arranqué y luego no sabía cómo detenerme, entonces me paró una mata de limón, después de eso ya sabía cómo bajarme" (risas).

Aspiraciones políticas

Uno de los sueños que Jesús Segovia no ha logrado cumplir hasta ahora es escribir un libro sobre su pueblo (El Tigre). Afirma que esa será su nueva meta para el 2012, así como también llegar al cargo de concejal del municipio Carvajal en las elecciones de Abril 2013. "Me gusta el activismo político y me gustaría seguir sirviendo de escalera para los gobernantes y dirigentes políticos, quienes creen que los periodistas solo servimos para redactar notas de prensa y entrevistar por los medios de comunicación".

Panador universitario

Mientras estudió Comunicación Social en La Universidad del Zulia, también fue panadero. "Mis primos tenían una panadería en Puntica de Piedras (Maracaibo) y yo les ayudaba a hornear el pan, me levantaba a las 2:00am y terminaba a las 6:00am; de ahí me dirigía a clases". Al recordar esta etapa de universitario, el azul de sus ojos desprende una mirada perdida como si viajara en el tiempo y con una sonrisa dice: "Después de un periodo tuve que cambiar mi horario de mañana a tarde para no quedarme dormido en clases".

¿Cómo es su vida familiar?

"Disfruto mucho la relación con mis nietas, cugaritas y brindarle cariño. En mi casa me gusta sembrar plantas, porque como soy del campo eso me entretiene. En las labores del hogar sólo ayudo a lavar los platos porque no sé cocinar, de casualidad freí huevos y más nada (risas), pero siempre colaboro con lo que puedo".

A sus 17 años de matrimonio y con 3 hijos; una hembra de 16 y dos varones de 23 y 25 años de edad, asegura que no hay nada más reconfortante que haber compartido la infancia de ellos. "Eso lo aprendí de mi padre".

¿Cómo se define en el amor?

"Podría decir que en esta etapa de mi vida no soy celoso, quizás en mi adolescencia sí lo era, pero lo que cela no tiene confianza en su pareja, por eso yo lo tomo con mucha calma, llevando el día a día. La relación de pareja tiene altos y bajos, como la vida misma". Afirma, sin querer extenderse mucho sobre el tema.

Amante del periodismo

Al preguntarle sobre su profesión, el Jesús conservador queda oculto y da paso al Segovia abierto. Define al periodismo como un renocer diario. "Lo que uno hace el día de hoy al final de la tarde ya es letra pasada y cuando llega el amanecer tienes que comenzar nuevamente. A mí me gusta el periodismo con pique, con salsa, con picante,

no creo en ese que no da frío ni calor, sólo en aquel que se ejerce con pasión". Le fascina el periodismo deportivo y el que realiza actualmente que es el político.

Para Segovia su mayor éxito como periodista no han sido los premios que le ha otorgado la Gobernación del estado Trujillo ni la Asamblea Legislativa, sino el respeto y el cariño de la gente que lo reconoce como un servidor público.

Enfatiza que cuando se trata de ser crítico dice "presente", pues se considera combativo. "Yo me defino como un guerrero del periodismo y de la vida, sólo la muerte me detendrá".

¿Cuál es su opinión sobre la situación actual de los medios de comunicación en Venezuela?

"Hoy día la libertad de expresión está muy restringida y quien la asume lo hace con alto riesgo, el gobierno de Hugo Chávez aleja que hay libertad de expresión plena, pero eso es falso. Sólo los medios privados respetan el derecho a la libertad de expresión, y a estar informados".

¿Qué lo critica a los medios de comunicación públicos?

"Los medios de comunicación al servicio del Estado sólo difunden las cosas que a ellos les agrada o sea lo que le gusta al Gobierno, es un periodismo de Alicia en el país de las maravillas. Ahí no hay problemas de ningún tipo".

Su profesión no lo ha alejado de su activismo político, actualmente es militante del partido Copei y asegura que la experiencia y el propósito de la oposición para este 2012 es que el candidato presidencial que enfrente a Chávez lo derrote. "Con este presidente el país va para atrás, aquí nadie que produzca está a

salvo porque él le cue a mandaría limpia".

¿Qué rescataría de los gobiernos de la 4ta República?

"Lo que yo rescató de la 4ta República, a excepción de lo que ocurrió en los gobiernos de Rómulo Betancourt y Rafael Caldera es la paz social que existía, ellos podrían imitarse y decirme de todo durante las campañas electorales, pero luego volvían a ser los mismos. Había compadrazgo entre adreos y copayanos. Eso es lo que tenemos que rescatar, la paz social, que se ha perdido con Chávez".

Segovia se define cristiano católico más por tradición que por convicción y aleja que no tiene problema en visitar una iglesia adventista. "En eso no tengo ningún tabú, pues a todas las iglesias que voyas te van a predicar la palabra de Dios".

Apata en el premio

Como Secretario General del Colegio Nacional de Periodistas asegura que él y algunos miembros de su gremio han batallado para vencer la apatía que hay. "Cuando vamos a los secretaratos nacionales del CNP los directivos de las

seccionales del país coincidimos en que hay mucha apatía entre los agremiados".

Su lucha por posicionarse al CNP es algo que lo acompaña día tras día, así como su aspiración a seguir retanzándolo con muchas actividades que en cierta manera también favorezcan a los estudiantes de Comunicación Social.

¿Cómo se definiría en una sola palabra?

"Perseverante".



Jesús Segovia: "Soy un guerrero del periodismo y de la vida". Foto: Gregorio González

Pupitre Rangeliano

Alvaro Colmenares / EBS

Año II / Nº XIV

Página de las materias Periodismo Interpretativo y Periodismo Cultural del IURU-ULA. Profesora: Paula Rivero

El Coordinador de la Maestría en Literatura cuenta su historia

Alberto Villegas estudia el alma de las palabras

Doctor y Magister en Lingüística, por la Universidad de Bordeaux (Francia). Licenciado en Castellano y Literatura, egresado del Nurr luego más de tres décadas estudiando las palabras. Además tiene una maestría en Estudios Latinoamericanos. Sus investigaciones lo han hecho merecedor de muchos elogios, el que más le satisface es la afirmación de que él conoce el alma de las palabras

docto y la psicología. Optó por la segunda y comenzó a estudiar en Caracas, pero por razones económicas debió regresar a Trujillo cuando cursaba apenas primer año, y comenzó a estudiar Francés en el Nurr, luego se cambió para Castellano y Literatura. Es Licenciado en Educación, Mención Castellano y Literatura, por la Universidad de Los Andes (1979).

Ya graduado y casado, se marchó con su esposa a Francia donde vivió diez años. Obtuvo en la Universidad de Bordeaux (Francia) dos maestrías (una en Lingüística y otra en Estudios Latinoamericanos), y un Doctorado en Lingüística. Es miembro de la Asociación Internacional de Hispánicos, de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso y de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Además, es autor de varias publicaciones en revistas especializadas de Francia, España, México y Venezuela.

Su tesis doctoral lleva por título *Le Parler vénézuélien de la région de Trujillo. Analyse de quelques réalisations de la deixis* (El habla venezolana de la región de Trujillo. Análisis de algunas realizaciones de la deixis) habiendo obtenido la máxima calificación "Très Honorable à l'unanimité" (Muy honorable por decisión unánime) y fue publicada por una editorial francesa (Aur: Lille:1990).

Con entusiasmo comenta: "Mi tesis trata sobre el uso de los adverbios de lugar utilizados en Trujillo. Dio mucho que hablar, porque desde el punto de vista teórico, trastoca la teoría gramatical. Aparece citada en la Gramática Descriptiva de la Lengua Española (Gde-1999), lo cual, me llena de orgullo, debo decir con humildad".

La necesidad de él y su esposa de compartir más con sus padres los llevó a regresar a la entidad, pero regresaron multiplicados, pues en Francia nacieron sus dos primeros hijos: Carlos y Daniel.

El generalismo

¿Cuáles de esos títulos han tenido mayor peso en sus acciones?

"Buena parte de mi comportamiento es producto de la enseñanza de su "familia chiquita, de mamá, papá y papaviejo. Mis padres,



Los latinoamericanos tenemos una estructura gramatical que se diferencia a la del español peninsular. Foto: Frank Vergara

a pesar de no haber concluido ni siquiera la educación primaria, siempre se preocuparon porque todos sus hijos estudiaran, ya que eran conscientes del valor de la educación".

Cuenta emocionado, que una vez finalizado el bachillerato, el abuelo paterno (papaviejo) le dijo de manera muy enfática: "Usted es el generalísimo de la familia, por ser el primero en obtener un título, pero simplemente es un burro más como yo pero con un poco de libros más encima", lo que para Villegas significó que todos somos iguales.

A lo largo de sus 56 años de edad se ha pasado por algunas facetas del arte: es crítico de arte y, estuvo en agrupaciones como la Rondalla Trujillana y la Rondalla de los Andes, tocando cúa y guitarra.

Villegas también siente inclinación por el arte plástico, pero solo como espectador, es uno de los principales admiradores y estudiosos del artista trujillano Asdrúbal Colmenares.

¿Algún familiar influyó en usted para que incursionara en el mundo de las letras?

"Recuerdo mucho a dos tíos, uno fue tío Luis, quien me obscu-

arquitectura lingüística; sin embargo en esta comarca poseemos marcas particulares para el reconocimiento del otro (tú, usted, vos), para situarnos en el espacio (aquí mimístico, voy a estar por ahí), para ubicarnos en el tiempo (nos vemos un día de estos).

Otra de sus preocupaciones intelectuales está centrada en el cambio del significado de algunas palabras en el país. "Hay un empobrecimiento progresivo del lenguaje". Pone como ejemplo lo que ocurre con "pueblo". "Este término no tiene el mismo valor que tenía años atrás. Algo parecido ha ocurrido con oligarquía, soberanía, revolución e imperialismo, las cuales han ido cambiando de sentido para imponerlas a la nueva realidad política nacional".

¿Cuál ha sido el mejor halago que ha recibido por su trabajo?

"Halagos muchos... Una de las cosas que más me satisface y llena de orgullo, es que mis estudiantes dicen que yo "le conozco el alma a las palabras", definitivamente, no hay mejor halago que este.

¿Cómo se definiría como padre?

"Mis hijos son mis panas, mis amigos, yo por ejemplo no los llamo hijos. A cada uno de los tres (dos varones y una hembra) los llamo por su nombre. Ellos rara vez me dicen "padre" o "papá". Entre nosotros hay confianza y solidaridad, valores que se están perdiendo en muchas familias".

¿Si pudiera llevarse en una maleta sólo cuatro libros, cuáles serían?

"El primero que me llevaría sería al Quijote, sin pensarlo dos veces. Los textos de Eudodio que están cercanos al alma y al corazón. El Diccionario Etimológico y el diccionario de María Moliner, si me das chance para uno más, sería un computador con acceso a internet, pues éste me lleva a todos los libros (risas...)".

¿Novela o poesía?

"Por razones de trabajo me resulta más práctico utilizar textos narrativos, pues el trabajo del poeta es mucho más difícil y, que me pierden los narradores, en la medida en que estos deben concretar en pocas palabras, lo que el escritor de novelas puede hacer en muchas más hojas.

Pocos lo han visto sin paltó en los últimos años. Cuida su apariencia con el mismo esmero que aplica las normas gramaticales. De entrada, este hombre de tez morena, de 1,76 de estatura, parece introvertido, pero una vez que entra en confianza se abre a la conversación.

A pesar de sus ocupaciones como profesor de pregrado y postgrado, investigador y coordinador de la Maestría en Literatura Latinoamericana del Núcleo Rafael Rangel (Nurr) aceptó responder las preguntas para con un estudiante de Comunicación Social cumpliera con su tarea.

Su nombre es Alberto Villegas Villegas, y ha hecho del cuarto piso de la sede del Nurr en Carmena, su segunda casa. Aprendió a querer ese edificio desde niño, porque su padre, quien trabajó para las monjas del entonces Colegio "Santa Ana", lo llevaba a ese lugar desde pequeño.

Como estudiante estuvo en el grupo fundador del Seminario Diocesano y al salir del bachillerato debió decidir entre el sacer-

La visión de un amigo

Oswaldo Gudino ha sido el gran amigo de Villegas por más de 35 años. "Alberto para mí es un amigo de los amigos, en las buenas y en las malas, su sencillez, su humildad es lo que más lo atrae, a él no se le han subido los humos a la cabeza como pasa mucho".

Pupitre Rangeliano

José Silva / EES

Página de las materias Periodismo Interpretativo y Periodismo Cultural del Nurr-UIA. Profesora: Paula Rivero



Año 11 / Nº X

José Hernández, "el gallo que más canta"

"Mi sueño frustrado es ser alcalde de Valera"

José Hernández (JH) es un hombre de medios de comunicación, es locutor y director de la emisora Única 99.9 Fm, conductor de televisión y comerciante; ha trabajado en reconocidas radios trujillanas. Ha sido concejal y diputado, es opositor a la administración del presidente Chávez, magallanero desde hace cuarenta años y su sueño frustrado es ser alcalde de Valera

Para caminar con José Hernández por Valera hay que armarse de tiempo y paciencia, ya que como típico político, detiene su paso para estrecharle la mano a cualquier persona que lo reconozca por su inescapable sombrero blanco. Mide casi dos metros de estatura, su contextura es robusta, y bajo su bigote casi siempre hay una gran sonrisa.

Su casa se distingue a metros de distancia por la gran bandera del Trujillanos Fútbol Club que ondea en la fachada. Cómmodamente sentados en su jardín, sin esperar las preguntas, comienza a describirse como parrandero y amante de la buena vida.

Un incomprensido
«¿Usted es soltero, casado o divorciado?»

«Me he divorciado tres veces y voy para la cuarta separación. Con cada una de mis esposas estuve en un completo clima de amor y eso se reflejó en la cantidad de hijos que tengo (siete)».

Hernández expresa que sus separaciones han tenido como causa los excesos, «Creo que soy un hom-

bre incomprensido, para mí el amor no se acaba, sino que cambia de lugar (...) Mis relaciones sentimentales han sido intensas (...) Siempre fueron cabalgatas en arco iris y estaré eternamente agradecido por eso», afirma con una mirada penitente, como si viajara en el tiempo.

«¿Su canción preferida?»
«A mi manera», de Vicente Fernández.

El niño de las arepas

Desde los cinco años comenzó a desenvolverse en el mundo del comercio, viendo la comida que preparaba su abuela, «Iba de casa en casa vendiendo lo que preparaba mi abuela», expresa.

Su anhelo de joven fue tener una venta de arepas rellenadas, nunca pudo hacerlo. Collezna vendiendo hortalizas, quesos, ropa y finalmente adquirió una pizzería en Valera, la cual administra actualmente.

«Esa es la mejor pizzería de Valera, hace poco tiempo le anasamos una tasa (...) Es el fruto de mi trabajo y con ella he logrado levantar a mis hijos».

Un locutor sin título

En 1976, José Hernández incurrió en el mundo de la radio con un programa llamado «Un minuto con José» a través de Radio Turismo.

Desde los 18 años ha trabajado para las emisoras trujillanas. «Yo fui un locutor sin título, sin presentar ningún examen, para la época el Ministerio de Transporte y Comunicación era bastante riguroso», comenta.

De igual manera el mundo de la prensa escrita le causó interés y para 1985 ya tenía una columna en el Diario El Tiempo. En la década de los noventa escribió en el Diario Los Andes una columna llamada

«En Voz Alta», que luego llevó a formato radiofónico, y que sigue transmitiéndose en vivo, en varias emisoras de Trujillo y en el canal regional Plus Televisión.

¿Un libro que recomiende?
«Pais Portaiti, de Adriano González León».

No soy un santo

Sus programas de radio y columnas en prensa se han centrado en temas sociales, denuncias, problemas económicos y a favor de las comunidades trujillanas.

Enfatiza que «para tocar temas políticos y de opinión en los medios de comunicación, hay que tener un margen de ética importante, aunque debo confesar que no soy un santo».

«¿Qué es para usted la ética?»
«Un intermedio de valores y equilibrio que debemos cuidar. Hay que pensar en voz alta; pensar en tus hijos, en tu familia, en las consecuencias de lo que hagas y en Dios».

Un amante del pecado

De crianza católica pero no fanático, este hombre se dice a sí mismo «amante del pecado», y aunque no muestre mucho interés en ir a la iglesia, «el siempre tiene compromisos que cumplir con la religión», afirma su hijo Diego Hernández León, estudiante de Comunicación Social.

«Mi papá no es religioso dogmático, por eso asiste poco a la iglesia, pero siempre va a matrimonios, comuniones y bautizos. Él dice que tiene aproximadamente 40 ahijados», expresa.

Diego confiesa que a su papá le encanta contar historias de su vida, «Son tantos cuentos que a veces cuesta creerle, pero son historias ciertas, como que conoció a Rafael Caldera o que fue a un concierto de Ricardo Arjona, en

Argentina, cuando nadie conocía a ese cantante».

«Si mi papá se lanzara a alcalde o gobernador, definitivamente creería en su gestión», puntualiza.

Daniel Lozada, locutor y productor de Única 99.9 Fm, describe a Hernández como un luchador social, «El siempre está pendiente de lo que sucede a nuestro alrededor para ver en qué puede ayudar, es preocupado y responsable».

Un hombre de política

Durante los años 80 y con tan solo 19 años de edad, José Hernández fue electo concejal del Municipio Valera. Cinco años después fue reelecto para ese mismo cargo. Fue diputado desde 1989 y 1999 (durante dos períodos) de la Asamblea Legislativa del estado; y entre 2000 y 2003 del Consejo Legislativo del estado.

Confiesa con firmeza que su sueño es reparar las alcantarillas de las comunidades, asfaltar las carreteras y avenidas, resolver el problema del servicio de agua en Valera. «No pienso la esperanza de ayudar a la gente de mi ciudad, todavía ten-

go tiempo», apunta con el puño cerrado.

«¿Qué piensa de las denuncias de persecución a periodistas y a dueños de medios opositores?»

«Prefiero tolerar a alguien que use un vocabulario inadecuado, que a una persona que persiga a otro porque piense de manera distinta y lo exprese a través de los medios».

Hernández afirma que el Gobierno ataca a los dueños de los medios por otras vías: «La mayoría de los dueños de los medios tienen otras empresas no relacionadas con la comunicación. Muchas de esas empresas son acosadas por el Estado».

«Si tuviese en frente al presidente Chávez ¿Qué le diría?»

«Precisamente sobó anoche que le escribiría una carta en la que le hacía un análisis de su gestión y le pedía que rectificara. Él me contestó que tomaría cuatro medidas: Liberaría a los presos políticos, devolvería la señal abierta a Rtv, cesaría su deseo de expropiar y se pondría de acuerdo con los empresarios privados (...) Pero claro, fue sólo un sueño».



Gráfica: Edgar Alviso

► ¡Este gallo cantó aquí!

José Hernández explica que la frase «El gallo que más canta», que lo identifica a él en su programa radial y televisivo, es un símbolo que representa defensa, respaldo y protesta. «Ese gallo me defendió a mí, ese gallo habló por mí, ese gallo me representó a mí, ese gallo me ayudó a mí».

«¿Alguna frase final?»
«Y como siempre, ¡cueman conmigo!»

Pupitre Rangeliano

Ormary Valladares/ EGS

Año III / Nº XX

Página de la materia Periodismo Interpretativo del Núrr-ULA. Profesora: Paula Rivero

Héctor Briceño desde hace ocho años informa sobre el acontecer del Jardín de Venezuela

Los boconeses no podemos seguir siendo invitados de piedra

El corresponsal de Diario de Los Andes se inició en el periodismo cuando tenía 17 años. Tiene toda una vida dedicada a la profesión. Además es contabilista, profesor universitario y locutor. Una de sus mayores aspiraciones es que los boconeses comiencen a participar en la solución de los problemas

Su oficina como corresponsal de Diario de Los Andes (DLA) queda al frente de la plaza Bolívar de Bocón, donde cuando era niño trabajó limpiando zapatos, lavando caños y vendiendo periódicos. Su trayectoria como hombre emprendedor lo ha llevado por muchos caminos de los que el habla en esta entrevista.

Su día comienza temprano, se toma un café y se sienta a escribir en el computador. A las 7 am ya se ha duchado dos veces, luce una barba afilada y cabellos grises alineados hacia atrás. Los tonos claros de su ropa contrastan con el de su piel, y sus ojos se ven a través de dos cristales que brillan, al igual que el botafuero, en su bolsillo izquierdo.

Héctor Briceño es guaraneño de nacimiento y bocónes de crianza y corazón. Es muy conocido en el "Jardín de Venezuela", porque desde hace ocho años cada día informa sobre los principales hechos ocurridos en el municipio a través de DLA.

Servidor público

¿Cómo llegó al periodismo a su vida?

Yo escribo desde temprana edad, me gusta la poesía aunque no la he desarrollado como quisiera,

La corresponsalia

Cuando Héctor Briceño comenzó a trabajar en Diario de Los Andes pensó que no sería por mucho tiempo. "El impreno agarra demasiado al comunicador cuando empieza a ejercerlo y bueno, aquí estoy, me siento contento con lo que hago y quisiera dar más de mi cada día". Su corresponsalia abarca los municipios Bocón y Campo Elias.

comencé a escribir coplas desde la escuela primaria. Me hice locutor a los 21 años y desde allí empecé a meterme en el campo de las noticias".

"Mi inclinación por el periodismo me llevó a producir informaciones que eran refritos de la prensa o interpretaciones que le hacía a las notas que escuchaba por radio, desde entonces he estado en diversos programas de opinión, he escrito editoriales y por ahí fui creciendo en ese campo de la comunicación el cual sigo escribiendo. En el 2000 comencé a estudiar en la Universidad Católica Cecelia Acosta (UCA) y egresé en el 2005.

- De no ser periodista ¿Qué otro oficio tendría?

"En mi niñez quería estudiar Medicina, cuando mi mamá me preguntó por qué, le dije que me encantaban los niños y me gustaría ver nacer a una, y para hacerlo, como yo no sabía que existían las comadronas, tenía la creencia que debía ser doctor. Por mucho tiempo practiqué la electrónica, me gusta mucho, y aunque parezca paradójico, porque soy humanista, estudié contabilidad y nunca ejerz".

- ¿Y político?

"No, creo que concibiendo la política como ciencia soy muy respetuoso de ella, lamentablemente lo que observo es otra cosa. Veo que existe mucha politiquería, y de eso yo no tengo nada.

- Para usted ¿Qué es la imparcialidad?

"La imparcialidad total no existe pero sí tenemos que buscar el equilibrio. Yo tengo que darle el mismo tratamiento a la información proveniente de donde provenga y respetar la opinión de quien me declara. Admite que nunca se ha sentido motivado a participar en concurso de premios; sin embargo, respeta cuando sus colegas lo hacen. "El mayor reconocimiento que yo he recibido es la aceptación por parte de las personas que han visto o escuchado mi trabajo y eso me compromete más."

Silvia Valladares, abogada, recuerda que hace veinte años un tío le presentó a Héctor Briceño. "Nació una bonita y entrañable amistad. Héctor es un hombre respetuoso, dedicado a su trabajo y a la gente. Casi nunca tiene un para sus conocidos".

Más de 24 horas

Es practicante de las letras, también lo ha sido de los deportes, juega softbol, es fanático de los Tiburones de La Guaira y a los 17 años fue preseleccionado como pitcher.

¿Qué hace cuando no trabaja?

Responde sin titubear. "¡Trabaja! Cuando no trabajo, trabajo, nunca he podido estar sin hacer nada, para mí el trabajo es una válvula de escape ¿de qué? no sé de verdad. Vivo para trabajar y eso me está afectando la salud y debo bajar un poco la guardia".

"Quizás mi manera de divertirme es la lectura, me divierte leer. Como persona de fe, mi único libro de cabecera es la Biblia".

Cuando toca el tema de la espiritualidad, inmediatamente hace referencia a los favores que recibió de José Gregorio Hernández y la Virgen de Coromoto, quienes le sanaron a sus dos hijos en momentos distintos. José Gregorio le devolvió la salud a su único hijo varón, y la Virgen de Coromoto a una de sus tres hijas.

Hombre familiar

- Siendo niño ¿Con qué soñaba?

"Soñé con varias cosas, pero si algo se mantuvo siempre en mi sueño era que yo quería ser alguien.

Yo admiró mucho a mi padre, pese a que está muerto, sigue siendo mi mejor consejero, mi mayor crítico, era un hombre muy sabio. Sigo sus pasos, pero no creo que pueda emular su inteligencia".

- ¿Cuándo decide formar su propia familia?

"Desde muy joven, mi única esposa y yo nos conocimos en el año 68 cuando empezamos a estudiar Contabilidad y nos casamos cuando ambos nos graduamos. Estamos casados felizmente desde hace 38 años y tenemos cuatro hijos. El problema de la pareja es cuando muere el amor y en nosotros no ha muerto".

- ¿Su mayor alegría?

"El nacimiento de mis hijos. Cuando nació mi primer hijo, como se dice en el argot popular, yo era muy chamo, apenas tenía 21 años y mi esposa también. Eso le dio

un giro total a nuestras vidas. Nos sentimos muy felices y posteriormente vinieron tres niñas.

- ¿Su mayor tristeza?

"Mi mayor tristeza han sido las pérdidas familiares que hemos tenido, mueren mis padres y tres hermanas, somos seis hermanos y dos hermanas, ahora yo soy el único varón que queda junto a ellas".

- ¿Su mayor adicción?

"Creo que ya le contesté, el trabajo (risas). Fui vicioso del cigarrillo por mucho tiempo y hace más de 20 años los santos me ayudaron a dejarlo. Me dan ganas de fumar a diario por eso no me faltan las golosinas, tampoco puedo comer tantas por la hipertensión, pero me encantan los dulces.

Además de los caramelos, confiesa que le gustan las comidas con grasas, picante en exceso, pero picante que pique, al igual que el café. "Tengo un dicho desde años; el café debe ser oscuro como la noche, caliente como el infierno e intenso como el amor".

Planes para este año

Adicionalmente a su página diaria está produciendo una deportiva y aspira concretar el planteamiento de una comunidad.

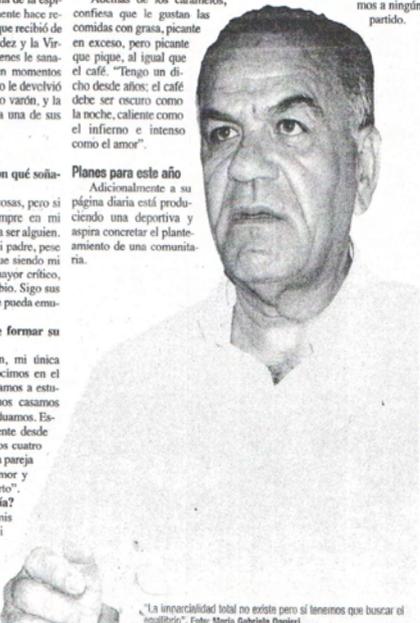


¿Cuáles son sus proyectos para el 2012?

"Mejorar mi salud, desde el año pasado me arrecia la situación que confrontó, es un problema de hipertensión. Me propongo firmemente seguir cumpliendo con las recomendaciones médicas".

Otra de sus aspiraciones para este año, es que todos los boconeses se involucren en la solución de los problemas más importantes del municipio (la inseguridad, el mal estado de las vías urbanas y rurales, el alumbrado y los apagones). "Debemos conformar un bloque en el que participen personas de diferentes tendencias. Necesitamos dejar la preocupación a un lado y comenzar a ocuparnos. No podemos seguir siendo invitados de piedra, ver los problemas y quedarnos callados".

Héctor Briceño pertenece a la organización "Bocón, visión y futuro", cuyo objetivo es detectar las dificultades de este municipio y buscar la solución a los mismos. En esta asociación participan 60 personas de todas las tendencias, incluso algunos como yo que no pertenecemos a ningún partido.



"La imparcialidad total no existe pero sí tenemos que buscar el equilibrio". Foto: María Gabriela Danieri

Pupitre Rangeliano

Franklin Castellanos/ ECS

Año III / N° XXI

Página de la materia Periodismo Interpretativo del Hurri-ULA. Profesora: Paula Rivero

Diana Paredes habla de su historia y anhelos

No soy opositora ni chavista, ¡soy periodista!

En estos tiempos de gran polarización política, la corresponsal de Diario de Los Andes (DLA) en la ciudad de Trujillo, se niega a dejarse encasillar en uno de los dos grupos en los que está dividido el país. Gustosa aceptó colaborar con un futuro colega que tocó a su puerta para hacerle una entrevista de personalidad

Mientras la mayoría de las personas descansan los domingos, ella al igual que muchos periodistas trabaja ese día como cualquier otro, tanto en DLA (cada quince días) como en la emisora, donde modera el programa "Interactuando con Diana y Natacha", el cual está en reestructuración actualmente. El tiempo libre es para su hogar.

En una tarde de trabajo aceptó abrir las puertas de su casa. Esta vez en el papel inverso al que siempre tiene: el de entrevistada. En su rostro sobresale una sonrisa de dientes imaculados y ojos grandes, color café que combinan con su piel canela. Viste jeans y una chemise con el logo del diario.

De niña a periodista

Nació el 15 de noviembre de 1980, en Trujillo, es la menor de cuatro hermanos (Manuel Ángel, Liliana y Juan Carlos). Este último murió a los 25 años por un problema respiratorio. Sus padres son Manuel Paredes y Dilis Riveros. Define su infancia como normal y agrega, "Aunque mis padres están separados, fueron buenos amigos".

Viéndola allí, tan segura, con su metro sesenta y cinco de estatura, cuesta imaginársela en su época de niña: "Me encantaba jugar a la maestra, yo tenía mis alumnos imaginarios, me molestaba y gritaba, tal cual maestra (risas), incluso mis

amigos en Tres Esquinas, donde crecí, todavía me dicen "La maestra", expresa como si reviviera el pasado. "La negra", como también es conocido Diana Paredes, hizo sus estudios en el pre-escolar "El Todólogo", cerca del Banco Industrial en Trujillo, continuó sus estudios en la U.E. Andrés Bello Rosario, luego en la U.E. Rosario Almaraz y finalmente egresó del Liceo Cristóbal Mendoza como Bachiller en Humanidades en 1997.

Se define como una trujillana de pura cepa. "Cuando yo estaba estudiando en la ULA, en Táchira (ingresó en enero de 1998), tuve muchos problemas con mis compañeros porque viajaba cada vez que podía y me costaba mucho regresar a San Cristóbal". Paredes venía a ver al que era su novio en ese momento, "quien es el padre de mi primera hija, Valery Sofía (8 años)".

¿Cuál fue el hecho que marcó tu vida como estudiante?

"Cuando estaba en la universidad murió mi papá. Al momento de irme a estudiar, él tuvo una mezcla de sentimientos (alegría y tristeza) porque yo debía salir de Trujillo a vivir sola. Me dolió mucho que no pudiera estar en mi acto de grado convirtiéndome en una profesional, por lo que siempre luché junto a mi mamá", contesta.

"En el momento del grado, yo estaba embarazada. Todo el contexto del acto, la misa, la firma del acta fueron momentos inolvidables, pero en especial cuando recibí el título de manos del rector, quien me estrechó la mano y me miró a los ojos. En ese instante me dije: Lo logré", responde con los puños cerrados y cara de orgullo.

Yo soy Ni-Ni

La licenciada Natacha Aldana, compañera de Diana en el programa radial transmitido en la 102.5 FM, comenta que a su colega no le gusta emitir juicios políticos, se

cuida mucho en ese sentido, "se muestra como una espectadora más que como participante, en lo social sí se apasiona, siempre a favor de los que necesitan".

"No soy opositora, ni chavista, soy Periodista, y mi trabajo me ha llevado a conocer las dos caras de la moneda, he aprendido a ver los aciertos y desaciertos de ambos bandos", asegura Diana con seriedad.

¿Todo el mundo tiene su corazoncito político? ¿Usted lo tiene?

"No, yo soy una ciudadana, pero por aquella opción que pienso traer un cambio real y generar mejoras".

¿Eres de derecha o izquierda?

"Soy del centro. Uno tiene que criticar para construir, no para destruir, porque si no acusas lo que no te agrada, no estás siendo participativo, entonces es mejor ser un ciudadano activo y comunicativo. La comunicación es lo segundo más importante para una persona después de respirar", dijo muy segura.

Periodista y madre

"Mis hijos son el regalo más grande que me ha dado Dios", apunta Diana, mientras redacta una noticia en la computadora y a la vez, carga a su hijo menor Juan Andrés, de tres años de edad.

"Ser mamá y ser periodista es difícil, porque tus hijos no te ven mucho y la formación de ellos depende de uno mismo. Algunos padres dejan a sus hijos por sus trabajos. Por eso la sociedad está como está", asegura.

Diana se siente identificada con su mamá, "una mujer emprendedora y ejemplar, quien cuando nos crió, por su trabajo, tenía poco tiempo para compartir con sus hijos. "Mi mamá es mi bastión, mi brújula, mi apoyo", afirma.

Mi vida es escribir

Diana Paredes, a sus 31 años, ha trabajado en diferentes medios e instituciones, entre los que se encuentran Única 99.9 FM, labores especiales para el Consejo Nacional Electoral, para la Dirección Ejecutiva Magistratura del estado Trujillo y en Contraseña, con María Fonseca Sevillano. "Una vez me contactó el canal de la Asamblea Na-

cional, pero invalidaron el contrato", agrega.

Muchos certificados cuelgan en las paredes de su vivienda y dan fe de lo comprometida que es Diana con su trabajo; la Gerente de Editorial Corporativo del DLA, Paula Rivero, señala que Paredes es una periodista preocupada y comprometida con lo que hace.

Diana estuvo muy cerca de hacer sus pasantías en Globovisión, pero si las realizaba allí, se habría graduado un año más tarde, por eso las hizo en el DLA, en el cual, lleva nueve años (desde el 3 de febrero del 2003), inició como reportera en la ciudad de Valera y luego tras el nacimiento de su hija Valery Sofía, cumple su rol como corresponsal en la ciudad capital. El año pasado ganó el premio al "Periodista del año" del Diario.

"Siempre estoy dispuesta a aprender cosas nuevas. Cuando hay un Foro o un Seminario, me inscribo para formarme cada vez más", explica Diana. Ahora realiza una Maestría en la Universidad Nacional Abierta "Rafael María Baralt", para prepararse y dar clases a nivel universitario.

¿Cuáles son tus proyectos, periódicamente hablando, para el 2012?

"Tengo planificado seguir adelante con el proyecto de la radio y llevar el programa a la televisión".

Más de Diana

"Humana, sensible y emotiva", son las palabras que utiliza para definirse. "Soy muy llorona cuando discuto, cuando estoy brava o alegre, es una forma de canalizar las energías, demostrar cómo me afecta positiva o negativamente algo, además es un mecanismo de relajación", expresa. "También me encanta echar bromas, cantar, bailar, compartir con mi familia, estar alegre, y sobre todo



vivir en armonía, aunque en el momento de ser seria lo soy".

A Diana le gusta verse bonita, arreglarse, maquillarse y no para los demás sino para ella misma. "Me gusta ser libre, odio el protocolo y me encanta marcar la diferencia", asegura.

¿Cuáles son tus anhelos más grandes fuera de periodismo?

"En el plano intelectual, escribir un libro, y en el familiar, tener mi propia casa, una meta que ya logré porque estoy cancelando el crédito de compra de mi vivienda, eso me da mucha tranquilidad y seguridad. Espero además poder entrar a dar clases en la Universidad. Me gusta también el comercio en sus diferentes modalidades, venta de comidas rápidas, venta de mercancía seca, estoy preparándome para meterme de lleno en esa vida que parece ser más productiva que cualquiera, aunque hay que trabajar duro, como en todo".



Adolescenciareligiosa

Una fotografía del Papa Benedicto XVI, con marco de vidrio, cuelga en una de las paredes de su vivienda y sobre su nevera posa el Papa Juan Pablo II, en un plato decorativo. "En la adolescencia mi actividad favorita era ir a la iglesia, allí participaba activamente en grupos de aguinaldos, en grupos juveniles, en el coro donde fue la voz principal y la evangelización en su comunidad", comenta Diana.

Pupitre Rangeliano

Adolfo Bufón / ECS

Año III / N.º XXXV

Página de la materia Periodismo Interpretativo del Nur-ULA. Profesora: Paula Rívero



Francisco Graterol Vargas, periodista de la vieja guardia:

“No leer es mortal para un periodista”

El Premio Regional de Periodismo Deportivo trujillano lleva su nombre. Estudió en la universidad de la vida. Es ganador de premios nacionales y regionales por su ejercicio en el periodismo desde hace cuarenta años. Actualmente es productor en la emisora 96.9 FM y Gerente de Redacción del Diario Los Andes. Mañana, a las nueve de la mañana, bautiza su primer libro en la Universidad Simón Rodríguez, de Valera

Sentado en el sofá de su casa toma el control y enciende el televisor para sintonizar el partido entre los Gigantes de San Francisco y los Cardenales de San Luis, mientras se dispone a conceder esta entrevista. Para Francisco Graterol ver un partido de béisbol representa una mezcla de goce y compromiso, es parte de su quehacer diario.

Nació en Ocumare del Tuy, estado Miranda; sin embargo, se considera más trujillano que la acena caracheña y que el burro de Pampunio. “Llegué aquí exactamente cuando estaba cayendo la dictadura de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, desde entonces empecé a estudiar en la universidad de la vida, formo parte del grupo de periodistas de la vieja guardia”.

A los 13 años de edad dio sus primeros pasos como comunicador. “Me gusta mucho el béisbol y en las paredes anotaaba y hacía los pronósticos sobre los partidos de las Grandes Ligas. En las cainaneras de La Hoyada jugaba con mis amigos, en un peladero al frente de la

urbanización Santa Ana. Y además llevaba las anotaciones de los que hacían jonrones y de los que más bateaban”.

Su oportunidad para ejercer el periodismo llegó, en 1968, cuando uno de sus amigos le propuso publicar en el Diario El Tiempo “los números” del Nacional de Béisbol, al cual asistió, en Yarecuay. En 1972 cuando la Asociación Venezolana de Periodistas le dio paso al Colegio Nacional de Periodistas, fue colegiado, porque ya tenía cuatro años ejerciendo la profesión.

La universidad de la vida

Afirma orgulloso que la vida fue su universidad. Desde temprana edad asistía a los cines de Valera, “cuando podía pagar la entrada”. Ocupaba buena parte del tiempo en leer las historietas de la época: “compra entre 40 y 50 cuenteros, había de Tarnán, del Charrito de Oro, de Batman. Los domingos las leía hasta las cuatro de la mañana. Esa historietas, junto con el estudio, fueron mi pan de cada día”.

“¿Qué se aprende en la universidad de la vida?”
“De toda, pero la principal formación se consigue leyendo, un periodista que no lee es un periodista mal formado. Soy un enfermo, un adicto a la lectura y así tiene que ser el periodista. Lamentablemente muchos de los colegas no leen, y ese es el principal defecto, no leer es mortal para un periodista”.

Al pedirle que compare a los periodistas de la vieja guardia con las nuevas generaciones de comunicadores responde: “Antes uno no veía horas, uno llegaba a un periódico a las nueve o diez de la mañana y no sabía a qué hora iba a salir. Antes se seguía la noticia con más pasión. Hay periodistas muy buenos, yo admiro a muchos periodistas jóvenes; pero otros no, otros

están viendo el horario, la hora en que van a salir”.

“¿Un hecho que haya marcado su vida como periodista?”

“Hay muchos, pero hay uno que me llenó de satisfacción y fue en un evento internacional en La Habana. Yo había hecho unas entrevistas imaginarias, más allá de la noticia. Entrevisté al Papa, a Jesucristo, a Simón Bolívar, a Fidel Castro, muchos personajes. Y bueno, cuando estuve en La Habana supe que el propio Fidel me había mandado a buscar porque él quería conocer al venezolano que le había hecho una entrevista”.

Pasiones

Su cabello ondulado y corto pinta algunas canas, una lentes para mejorar la visión, y todavía viste la camiseta del equipo de béisbol trujillano. Ha dedicado su carrera a estampar en las letras de la historia el desarrollo del deporte en el estado. Practica el béisbol y se considera un boxeador frustrado: “Estaba practicando boxeo a ver si me metía a boxeador, en la primera guantada me dieron nocaut y abandoné la carrera (risas)”.

“¿Por qué el periodismo deportivo y no otro?”

“Fui deportista y por medio del deporte me hice periodista, pero me he permitido hacer de todo, tengo otras pasiones, una es la política... He aprendido mucho gracias a Dios. Claro, si uno no aprende en 40 años es porque es bastante bruto” (risas).

“¿Qué opinión le merece la actual gestión gubernamental?”

“Siempre me he mantenido imparcial, yo siempre he sido periodista y los periodistas tenemos que estar firmemente en contra de los regímenes. En la Cuarta República, cuando ganaba Copel, la gente decía que uno era adeco y cuando ganaba Acción Democrática decían que uno era copeyano, porque es que el periodis-

ta siempre tiene que decir la verdad y defender a la comunidad. Ahorita mucha gente que está en el gobierno no lo quiere a uno porque no quiere que se diga la verdad. Esto pasa en todos los gobiernos”.

“¿Qué debe cambiar Hugo Chávez?”

“Yo creo que Hugo Chávez tiene que acelerar, pienso que todavía tiene tiempo de rectificar, le quedan seis años y con sus acciones va a determinar cómo va a pasar a la historia. De él depende si hace una política para todos los venezolanos, para los que están y no están con él. Lo primero que haría yo siendo Chávez sería deslastarme de todos los que me han rodeado, porque creo que tiene buenas intenciones, pero lo ha arropado una especie de mafia”.

Detrás del periodista

A sus 62 años, Graterol Vargas considera que su manía es reír, no ha dejado atrás el humor que lo caracteriza. Para sus amistades, algunas que conserva desde la infancia, él es una persona afectiva y con grandes cualidades humanas que además demuestra a todo aquel que necesita de su ayuda.

Comenzar con una rutina de ejercicios, escribir, leer, compartir con su familia y al final del día terminar en una “cainanera”, es para Graterol la definición de sus días felices.

Es padre de cuatro hijos y alega que ahora son suyos también los tres hijos de Carmen, una mujer católica con la que está felizmente casado desde hace cuatro años y que lo ha enseñado a valorar más a Dios: “antes era un católico light, pero ahora creo que Dios y yo somos más panas”.

Su mayor premio

Entre sus galardones está la Orden Ciudad de Valera y un repertorio de premios regionales y nacionales aunque no duda que su mayor premio es el reconocimiento de la gente: “Esos premios se los gana uno y es muy bonito que te reconozcan el trabajo, pero yo creo que el mejor premio es el reconocimiento, que la gente hablé bien tuyo, eso es lo mejor”.

“El verdadero periodista hace para servir y algo muy bonito es servir al pueblo sin ningún complejo. La humildad es muy importante y ayudar a la comunidad es bellissimo, es lo mejor que hay”.

“¿Sus planes a futuro?”

“Seguir formando gente. Me preocupan mucho las nuevas generaciones, nos vamos, cumplimos nuestra meta en este mundo terrenal y qué vamos a dejar. Todos los días me preocupo por enseñar algo”.

“¿Algo que le falta por hacer?”

“Muchas cosas, creo que todo. Todos los días uno tiene que salir dispuesto a hacer algo. Yo nunca había hecho un libro y ya lo hice”.

► La vida es una escuela

Graterol Vargas bautiza mañana, a las nueve A.M. en la sede nueva de la Universidad Simón Rodríguez su primer libro de crónicas titulado “La vida es una Escuela, periodismo del güeno”, en el cual narra con humor y chispa anécdotas que recogen parte importante de sus cuatro décadas de ejercicio periodístico. El acto es apadrinado por la Línea de Investigación de Historia Regional y Local “Don Mario Brodeur tragedy” de esa casa de estudios. Las palabras de presentación fueron escritas por el Presidente de Diario de Los Andes, Eladio Muchacho Urdá, una de las personas a quien Graterol dedica su primera obra editorial. Todos están invitados.



Gráfica: Anderson Quiñero

www.diariolosandes.com

Pupitre Rangeliano

Brigit Briceño / ECS

Filigrana de las materias Periodismo Interpretativo y Periodismo Cultural del Nurr-ULA. Profesora: Paula Rivera



Año II / N° XI

Doña Paula García de Linares

Una vida entregada a la formación

Es imposible pensar en Mendoza Fría sin que la imagen de esta educadora venga a la memoria, pues además de que forma parte de esa comunidad, dio clases en la Escuela Padre Rosario durante 36 años, y desde que se jubiló como docente hace casi cuatro décadas prepara a los niños para la Primera Comunión.

Para Doña Paula era uno de los días más felices del año, pues el grupo que había formado en catecismo hacía la primera comunión. En Mendoza, el pueblo estaba alegre, la gente corría de lado a lado organizando los preparativos para el santo sacramento. El clima fresco y nublado acompañaba con el sonido de las campanas de la iglesia que anunciaban la fiesta religiosa.

"Pocas personas enseñan catecismo como ella", decía una señora que la observaba con admiración mientras Doña Paula se fotografiaba con algunos chicos. Con dulzura y alegría la maestra interactuaba con los padres, lo hacía con tanta gentileza. Doña Paula es uno de los personajes más queridos y conocidos de Mendoza Fría, pues desde los pocos años de edad comenzó a dar clases en la Escuela Padre Rosario, donde se desempeñó como docente durante 36 años. Al dejar las aulas hace 38 años, comenzó a preparar a los niños para recibir al cuerpo de Cristo por primera vez.

Recuerda que cuando se enteró que llegó la

jubilación como docente "floreé más. Después el padre me dijo que lo ayudara a preparar a los niños para la primera comunión, y eso me consoló. Entre más muchachos tengo más contenta estoy. A los más flojitos me los traigo para la casa y los enseño con más dedicación".

Escabar en el corazón

Dice que lo más difícil es enseñarles el significado de los sacramentos. "Me gusta ayudarlos a escabar en los corazoncitos, para que tomen conciencia de su comportamiento, en revisar cómo se portan con los demás. Es importante la relación con Dios, ir a la Iglesia, orar, y portarse bien con los demás, ser bondadosos."

"Los infantes siempre me preguntan cuando terminan las Plases de catecismo qué quiero de regalo y siempre digo lo mismo, solo los quiero ver en misa todos los domingos, quiero que mantengan el contacto con la iglesia que es la casa de Dios".

También recuerda con alegría la experiencia en la escuela. "Todavía algunos ex-alumnos vienen a visitarme, ya están mayores y me tratan con cariño. Uno me dijo en estos días 'usted forma parte de mi vida'. Son personas agradecidas. Yo los quiero a todos".

A la familia y a Dios

Doña Paula la hace un esfuerzo por recordar a los cientos de chicos que ha impartido el catecismo. Con una sonrisa dice: "Yo quiero mucho a Dios". "Yo soy muy católica", con orgullo expresa un sentimiento que es conocido por todos los habitantes del pueblo. No se puede hablar con ella sin que un "Si Dios quiere" o un "Gracias a Dios" salga de su boca.

Muy satisfecha días después de efectuarle la primera comunión, sentada en el sofá de su casa, contó una anécdota del curso de catecismo del año pasado. Debido que los niños de la escuela Padre Rosario, institución educativa de Mendoza Fría, se encuentran viendo clases en el velódromo a causa del proceso de reconstrucción de la planta física del colegio, el horario de clases era complicado; no permitía que los pequeños atendieran sus labores escolares, asistieran a catecismo y tuvieran los recesos obligatorios a las horas de la comida, no podían realizar todo a la vez.

Preocupada por el número amplio de inasistencias y por el bienestar de los chicos, Doña Paula decidió adaptarse al horario de los niños, se dispuso a enseñarle las oraciones en los ratos libres de éstos; dando catecismo incluso a un solo niño en un día. Manifiesta que los pequeños hicieron la primera comunión muy bien preparados, tanto que le mereció la felicitación del sacerdote y de otras colaboradoras de la iglesia por el buen comportamiento de los infantes y por la precisión de estos al momento de enunciar las oraciones.

Maestra estricta

Los alumnos de Doña Paula la califican como una de las maestras más estrictas que había, con la seriedad de la educación venezolana de la época: un alumno de ella recuerda que cuando se portaba mal, Doña Paula le daba un corazoncín con un anillo.

La otra cosa que enorgullece a Doña Paula además de Dios y la Iglesia es su familia. Orgullosa de sus hijos cuenta cómo los sacó adelante cuando su esposo murió, situación que ya después de tanto tiempo menciona con resignación y como un designio del Padre. Está agradecida por el progreso y situación actual de sus descendientes.

Regalo de cumpleaños

Doña Paula celebró en estos días sus noventa años de vida. Nació el 28 de abril de 1921. Empezó a los 15 años a dar clase en la Escuela Padre Rosario y allí estuvo hasta que le llegó la jubilación. Como un reconocimiento a esta maestra por los 74 años que ha dedicado a la formación de los mendocinos (36 en Primaria y 38 en Catecismo) ofrecemos este trabajo redactado en el año 2009 por la estudiante de Comunicación Social Brigit Briceño, quien fue su alumna en catecismo. (PR)



Me gusta ayudar a los niños a escabar en sus corazoncitos. Foto: Aníbal Méndez

REFLEXIONES FINALES

Aproximarse a la personalidad de un ser humano, con el fin mostrarla al público de los medios de comunicación social, representa una tarea compleja. Como lo hemos sostenido a lo largo de este libro, cumplir con este objetivo requiere de aplicar el enfoque interpretativo; utilizar los recursos literarios, para plasmar el resultado de la investigación de manera atractiva, y apoyarse hasta donde sea posible en teorías de la psicología.

La complejidad del trabajo será menor en la medida en que contemos con un método que facilite la organización de la investigación previa, el diálogo con el entrevistado y la redacción o montaje audiovisual y/o digital.

En todo el proceso, la psicología puede resultar una aliada valiosa, si el entrevistador se sirve de sus teorías sobre el comportamiento humano para organizar la investigación previa, sostener el diálogo y estructurar el trabajo. Además, esta disciplina ofrece componentes teóricos que ayudan al comunicador a mantenerse alerta contra los riesgos de llegar a apreciaciones equivocadas o dejarse llevar por las imposturas de su interlocutor.

Entre esos riesgos están las tendencias de los seres humanos a quedarse con la primera impresión o la idea preconcebida que se tiene del otro y a trasladar las valoraciones que se hacen sobre unos aspectos de su personalidad a otras áreas de la conducta. El periodista, reiteramos, necesita mantenerse vigilante contra el obstáculo que representan sus estereotipos y su forma de concebir el mundo.

Visto así, este género periodístico requiere de la rigurosa aplicación de los principios éticos del periodismo, los cuales impiden vulnerar los derechos de los informantes. En este caso, los derechos de una persona que acepta colocar su vida bajo la mirada de un profesional que la analizará y reconstruirá con palabras e imágenes visuales o sonoras.

Es relevante tomar en cuenta que frecuentemente las personas que conceden entrevistas de personalidad desconocen o subestiman las habilidades de los periodistas para hacer preguntas y ver más allá de las respuestas y los gestos, así como su entrenamiento para establecer relaciones entre diferentes hechos y aprehender parte de su manera de ser o su concepción del mundo.

La profundización del periodista en la vida del otro se facilita porque los entrevistados durante el desarrollo del diálogo, al sumergirse en sus vivencias, algunas veces dejándose llevar por sus emociones, muestran más de lo que están dispuesto a dejar ver en su vida cotidiana.

La emocionalidad del entrevistado y su forma de reprimirla o dejarla escapar; las dudas, la firmeza o las vacilaciones, una mirada franca o esquivada, las oscilaciones en el tono de la voz, la facilidad para la risa o para las lágrimas, su disposición anímica y hasta corporal ante el interrogatorio son prendas inestimables que pueden convertir una entrevista de personalidad en una verdadera joya de orfebrería periodística.

Por eso afirmamos que dar una entrevista de personalidad a un periodista entrenado implica, en muchos sentidos, desnudarse frente a él, y pueden olvidar, en algún momento del diálogo, que no será solamente el entrevistador quien entrará a conocer los distintos aspectos de su personalidad, sino un público cuya amplitud depende de la penetración del medio.

Redactar o montar audiovisual y/o digitalmente una entrevista de personalidad es plasmar el desnudo del entrevistado para un público amplio y heterogéneo. ¡Tremenda responsabilidad! Si el periodista olvida los principios éticos de la profesión y cae en la tentación del tremendismo o se excede en sus propias apreciaciones, podría lograr un producto, merecedor de aplausos y elogios, por ejemplo, desde el punto de vista literario o visual, pero cuestionable desde la perspectiva deontológica de la comunicación social, un ángulo del que no debemos apartarnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, L. (2013). “Una vida al servicio del arte popular”. En entrevista con Antonio Avendaño hecha para la materia Periodismo Interpretativo y de opinión. (N/P).
- Álvarez, F. (1978). *La información contemporánea*. Caracas. Venezuela. Contexto Editores.
- Ángel, A. (2012, Enero 29). “Me gusta el periodismo con picante”. En entrevista con Jesús Segovia. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela (En edición del 29 de enero de 2012. p. 34.
- Arribas, M. (2002). *De lo dicho a lo escrito: El diálogo como técnica de redacción periodística*. Trabajo de ascenso no publicado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Barreto, E (2011). “Una vida cocinada bajo el calor de una Venezuela virulenta”. En entrevista con Eduardo Zuleta hecha para la materia Periodismo Interpretativo. (N/P).

- Benavides, L y Quintero, C. (2004). *Escribir para la prensa*. 2ª Edición. Madrid. España.
- Butrón, A. (2012, Enero 29). “No leer es mortal para los periodistas”. En entrevista con Francisco Graterol. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en Diario de Los Andes. Valera, Venezuela. p. 34.
- Cantavella, J. (2002). *Manual de la entrevista periodística*. 2ª Edición. Barcelona. España. Ariel Comunicación.
- Castejón, E. (2009). *Periodismo Recursos para la Verdad*. Caracas. Venezuela. Liven Editores.
- Castellanos, F. (2012, Febrero 12). “No soy opositora ni chavista, ¡soy periodista!”. En entrevista con Diana Paredes. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en Diario de Los Andes. Valera, Venezuela. p. 11.
- Colmenares, A. (2011, Junio 5). “Alberto Villegas estudia el alma de las palabras”. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. p. 11.
- Delgado Dugarte, C. (1974). *Periodismo Informativo*. Escuela de Comunicación. UCV. Caracas, Venezuela.

- Dragnic, O. (1993). *La entrevista de personalidad*. Caracas. Venezuela. Fondo Editorial Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela.
- De La Cruz, I. (1986). *La interpretación: Un nuevo concepto de objetividad*. Maracaibo. Venezuela. Editorial de La Universidad del Zulia.
- Fallaci, O. (1981). *Entrevista con la historia*. Barcelona, España. Editorial Noguer S. A.
- Fernández, E. (2012). “Identidad y Personalidad o cómo sabemos que somos diferentes de los demás”. Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia. Recuperado de https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Identidad_y_personalidad.pdf Recuperado el 20 de julio de 2022.
- Gatta, M. (2010, Febrero 27). “Los periodistas nos debemos al barrio Moscú”. En entrevista con Luis González. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. p.9.
- Godoy, S. (2011). “El popular Tití?”. En entrevista con Jesús Felipe Rubio hecha para la materia Periodismo Interpretativo. (N/P).

Grijelmo, A. (2012). *El estilo del periodista*. 17ª Edición. Madrid. España. Taurus.

Herrera, E. (1983). *El reportaje, el ensayo. De un género a otro*. Caracas, Venezuela. Equinoccio.

_____ (1986). *La magia de la crónica*. Caracas. Venezuela. Ediciones de la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela.

Lilienfeld, S., Lynn, S., Namy, Laura L., y Woolf, N. (2011). *Psicología. Una introducción*. Recuperado de [https://scottililienfeld.com/wp-content/uploads/2021/01/Psicologia Una introduccion.pdf](https://scottililienfeld.com/wp-content/uploads/2021/01/Psicologia%20Una%20introduccion.pdf) el 20 de marzo de 2021.

Márquez Rodríguez, A. (1976). *La comunicación impresa*. Caracas. Venezuela. Ediciones Centauro.

Martínez Albertos, J. (1974). *Redacción periodística*. Barcelona. España. A.T.E.

_____ (1992). *Curso general de Redacción Periodística*. Madrid, España. Paraninfo.

Martín Vivaldi, G. (1981). *Géneros periodísticos*. 3ª Edición. Madrid. España. Paraninfo.

_____ (1992). *Curso de redacción*. Madrid. Paraninfo.

_____ (2002). *Curso de redacción*. 33ª Edición. Madrid. España. Thomson Editores.

Matos, A. (2011). “Soy rebelde, marxista, leninista y comunista 100%”. En entrevista con Isidro Suárez hecha para la materia Periodismo Interpretativo. (N/P).

Montagud, N. (2000). “Las 8 dimensiones del ser humano (y en qué consisten)”. Blog Psicología y mente. Recuperado de <https://psicologiymente.com/vida/dimensiones-ser-humano> Recuperado el 20 de julio de 2022.

Rivero Ramírez, P. (1984). “Golpe y contragolpe en las letras del Zulia”. Trabajo de grado para optar al título de Licenciada de Comunicación Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

_____ (2015). “Viaje al ser desde el diván de Armando Rojas Guardia.” Lectura crítica de Crónica de la memoria. Maestría en Literatura Latinoamericana. Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes. Trujillo, Venezuela.

Robles, A. (1980). *La entrevista como una forma de comunicación interpersonal y su utilización en el periodismo*. Colegio Nacional de Periodistas de Venezuela, Seccional Distrito Federal.

Rodríguez, M. (2012, Octubre 12). “El mago multicolor”. En entrevista con Carlos Cruz-Diez. *Todo en Domingo, Revista de El Nacional*. Caracas, Venezuela. p. 34.

Rojo, D. (2011). “Milagros Villalobos: Del artístico almendrón a las milagrosas raíces de Jesé. En entrevista con Milagros Villalobos hecha para la materia Periodismo Interpretativo. (N/P).

Roth, E. Diciembre de 2000. Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza”. <https://cienciaycultura.ucb.edu.bo/a/article/view/663/> Tomado el 28 de julio de 2022.

Silva, J. (2011, Febrero 27). “Mi sueño frustrado es ser alcalde de Valera”. En entrevista con el político y locutor trujillano José Hernández. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. p. 11.

Sulbarán, P. (2012, Septiembre 9). “El tenaz Ismael”. En entrevista con Carlos Cruz-Diez. *Todo en Domingo, Revista de El Nacional*. Caracas, Venezuela.. P. 17.

Valladares, O. (2012, Febrero 5). “Los boconeses no podemos seguir siendo invitados de piedra”. En entrevista con el periodista Héctor Briceño. Pupitre Rangeliano. Página semanal publicada en *Diario de Los Andes*. Valera, Venezuela. p. 11.

LA AUTORA



Fotografía tomada por Gary Terán.

Paula J. Rivero Ramírez

es profesora Asociada de la carrera de Comunicación del NURR-ULA. Nació en la ciudad de Valera, Estado Trujillo (1959). Es licenciada en Comunicación Social (LUZ), Especialista en Comunicación Cultural (UCV) y Magister en Literatura Latinoamericana (ULA). Actualmente es Coordinadora de la carrera de Comunicación Social del NURR-ULA y miembro del Consejo de Departamento de Ciencias Sociales del NURR-ULA.

Su línea de investigación es la aplicación de las técnicas periodísticas. Entre sus publicaciones se encuentran: “Vientres”, *Revista Cultural del BCV* (2009); “Un tejido inconcluso y conflictivo” <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/34842> (2012); *Ruidos*, Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones (1992); *Suenan las Medallas*, Editorial La Letra Voladora (1992). *Suenan las Medallas*, Editorial de la Universidad del Zulia (1984). Ha ejercido como reportera y editora en diferentes periódicos y oficinas de comunicación corporativa de Caracas, Maracaibo, Barquisimeto, Trujillo y Valera. En el año 2004 recibió el Premio Regional de Periodismo, otorgado por el Gobierno del Estado Lara, y en 2023, APULA Trujillo le otorgó el Reconocimiento por Excelencia en el Ejercicio Docente.



Este libro de texto para estudiantes de Comunicación Social resume las teorías expuestas por diferentes autores sobre la entrevista de personalidad, y ofrece un método sencillo para la realización de este género periodístico desde el enfoque del periodismo interpretativo y con base en la experiencia periodística y docente de la autora.

Está centrado en el periodismo escrito, aunque muchas de las orientaciones se pueden aplicar en los medios digitales y audiovisuales. Se apoya en una investigación introspectiva vivencial, respaldada por un análisis hermenéutico de las teorías periodísticas, la personalidad, las dimensiones del ser humano y la incidencia de los contextos en el comportamiento del individuo.

La autora argumenta que para alcanzar los objetivos de dicho género, el periodista debe cumplir con los postulados del enfoque interpretativo. Tal fundamentación es uno de los principales aportes de la obra, pues pretende llenar un vacío importante de las teorías del periodismo interpretativo.

La mencionada investigación comenzó en el 2009 y se nutrió durante catorce años en la cátedra de Periodismo Interpretativo y de Opinión de la Carrera de Comunicación del NURR-ULA. El método propuesto, hecho con los estudiantes y para los estudiantes, fue validado por más de 300 entrevistas de personalidad asesoradas en clase.

Esta libro, que también puede ser de utilidad a los periodistas en ejercicio, fue presentada en noviembre de 2023 como trabajo de ascenso, para optar a la categoría de profesora Asociada de la ULA. El jurado de la defensa recomendó su publicación.